
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1499ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 26 de marzo de 2019, a las 15.05 horas

Presidente: Sr. Robert A. Wood.....(Estados Unidos de América)

GE.19-22602 (S) 230420 290420



* 1 9 2 2 6 0 2 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en inglés*): Buenas tardes, declaro abierta la 1499ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Hoy, el Subsecretario de Estado de los Estados Unidos para la Seguridad Internacional y la No Proliferación, Dr. Christopher Ford, tomará la palabra ante la Conferencia para tratar el tema de la creación de un entorno favorable al desarme nuclear. Los Embajadores del Brasil, los Países Bajos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante la Conferencia han accedido amablemente a exponer también sus puntos de vista. Después de esas intervenciones, abriremos el debate sobre este tema a todos los participantes.

Una vez concluido el debate abierto sobre la creación de un entorno favorable al desarme nuclear, suspenderé la sesión mientras el Subsecretario Ford se retira de la Sala del Consejo y nuestros distinguidos colegas del Brasil, los Países Bajos y el Reino Unido regresan a sus asientos. Seguidamente reanudaré la sesión para que formulen los comentarios que deseen sobre cualquier otro tema.

Y después de esta explicación, suspenderé ahora brevemente la sesión para recibir al Dr. Ford. Invito también a nuestros estimados colegas a que ocupen su lugar aquí en el estrado.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Distinguidas y distinguidos colegas, doy la bienvenida al Dr. Christopher Ford, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos para la Seguridad Internacional y la No Proliferación, del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Tiene usted la palabra.

Sr. Ford (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, Excelencias, es un placer hablar hoy ante ustedes. Como muchos sin duda ya saben, los Estados Unidos están elaborando actualmente planes para poner en marcha una nueva iniciativa pionera que tiene por objeto reunir a los países en un diálogo constructivo en el que se estudien formas de mejorar las condiciones del entorno de seguridad mundial a fin de que ese entorno sea más propicio para lograr nuevos avances en materia de desarme nuclear y, en definitiva, para que el desarme acabe siendo una realidad.

Esta iniciativa innovadora representa tanto una ruptura conceptual como un intento de aprovechar los notables progresos realizados en la reducción de nuestro propio arsenal nuclear desde el final de la Guerra Fría. No se debe olvidar que, por ejemplo, nuestra capacidad actual representa tal vez un mero 12 % de la que teníamos en el punto álgido de ese período; es decir, hemos realizado una reducción del 88 %. Es importante extraer las conclusiones correspondientes, y estas se reflejan en la idea básica que subyace nuestra propia iniciativa, a saber, que esas impresionantes reducciones de los arsenales nucleares no provocaron el fin de las tensiones de la Guerra Fría, sino que fueron el resultado de ellas, del alivio de esas tensiones.

Evidentemente, no se trata, en algunos aspectos, de una idea nueva. De hecho, se expresó explícitamente en el texto del propio Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares hace más de medio siglo. Como recordarán, en el preámbulo de ese tratado se pide que se disminuya la tirantez y se robustezca la confianza entre los Estados “con objeto de facilitar” el desarme. Pero esta idea de que las condiciones de seguridad son fundamentales es algo que, diría yo, algunos tal vez olvidaron durante los primeros años posteriores a la Guerra Fría, cuando las súper Potencias nucleares se permitieron el lujo de aplicar medidas de desarme radicales durante mucho tiempo por la sencilla y única razón de que ya se había producido una disminución manifiesta de las tensiones.

Teniendo muy en mente esa idea bastante obvia pero importante, el desafío que se nos presenta actualmente es imaginar formas de que la labor de desarme siga avanzando en un mundo en que las condiciones de seguridad imperantes no han ido mejorando, sino empeorando. Frente a ese desafío, nuestra nueva iniciativa, que hemos titulado Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear (CEND por sus siglas en inglés), tiene como objetivo ayudar a la comunidad internacional a avanzar poniendo en marcha un grupo de trabajo encargado de la creación de ese entorno. Bajo sus auspicios, los países participantes trabajarían juntos, en primer lugar para determinar una serie de cuestiones o problemas

fundamentales que habría que superar en el camino hacia el desarme definitivo, y posteriormente para estudiar las posibles respuestas a esas cuestiones.

No prevemos que esto sea una panacea mágica, por supuesto, ya que los retos de seguridad del mundo moderno que tendrán que superarse en el camino hacia el desarme son sin lugar a dudas numerosos y enormes. Pero sí creemos firmemente que es importante tratar de encontrar un camino para avanzar, y estamos convencidos de que dicho camino tendrá que pasar ante todo por la superación de los desafíos de seguridad que motivan la adquisición y la retención de armas nucleares. También estamos convencidos de que se trata de un desafío que todos los Estados deben superar juntos, como lo establece claramente el artículo VI del Tratado al exigir, por ejemplo, a todas las partes en el Tratado que celebren negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces de desarme, en lugar de dirigirse únicamente a un Estado o subcategoría de Estados en particular. Y puesto que la eliminación de las armas nucleares en todo el mundo se ha definido explícitamente como el objetivo final, nos parece evidente que los esfuerzos para lograrlo deben incluir también a los Estados que no son partes en el Tratado.

Muchos de ustedes probablemente ya lo saben, pero creo que es útil repetir estas ideas básicas aquí en la Conferencia de Desarme, que lamentablemente se ha visto obstaculizada en muchos sentidos en sus esfuerzos por elaborar nuevas iniciativas de desarme precisamente porque, a causa de las persistentes tensiones regionales y mundiales, determinados miembros siguen sintiéndose obligados a impedir los avances por temor a que, en las condiciones de seguridad imperantes, esos acuerdos vayan en contra de lo que perciben como sus intereses nacionales. Creo que repetir estas ideas aquí, en Ginebra, es también importante porque los acontecimientos recientes, como el inminente colapso del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio como consecuencias del desarrollo y despliegue por parte de Rusia de un creciente arsenal de misiles prohibidos por el Tratado, que amenazan por igual a los países de Europa Occidental y Asia Oriental, ponen de relieve el hecho de que si no se pone freno a algunas tendencias muy problemáticas en el entorno de la seguridad mundial, será muy difícil, o tal vez imposible, imaginar un futuro para el desarme nuclear.

Parece claro ahora que los enfoques tradicionales del desarme ya no pueden satisfacer las necesidades apremiantes del mundo actual, como tampoco lo pueden algunos de los enfoques más novedosos que han surgido de la frustración de algunos países por el hecho de que aún no se haya producido un desarme incluso mayor. Los enfoques tradicionales, al menos del tipo que tuvimos la suerte de poder emplear en los primeros años posteriores a la Guerra Fría, han perdido gran parte de su relevancia, tanto porque ya se han desmantelado las numerosas armas que se hicieron innecesarias al final de las tensiones de la Guerra Fría como porque las condiciones del entorno de seguridad mundial están hoy en día empeorando en lugar de mejorar.

En nuestra opinión, la iniciativa más reciente en este ámbito, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, tampoco ofrece en sí misma una solución viable, por muy deseable que pueda resultarnos su objetivo último. Esto se debe, en parte, a que la propia estructura del Tratado supone que se puede declarar la eliminación de las armas nucleares sin haber aliviado antes los problemas del entorno de seguridad subyacente que impulsan a los países a optar por las armas nucleares. Pero otra razón es que el discurso en defensa del Tratado consiste en gran medida en estigmatizar y demonizar a los países que optan por la disuasión para lograr sus objetivos de seguridad, es decir, precisamente los países cuya cooperación es esencial para que den fruto los esfuerzos de desarme genuinos.

No me malinterpreten. Comprendemos plenamente las frustraciones que algunos han expresado porque el desarme todavía parezca tan distante, más de siete décadas después de que las autoridades de los Estados Unidos propusieran por primera vez a las Naciones Unidas la audaz iniciativa de desarme del Plan Baruch.

Pero precisamente porque estas cuestiones son tan importantes, creemos que merecen ser abordadas con sumo cuidado y con un espíritu que propicie el tipo de diálogo que necesitaremos para responder a la exhortación que se hace en el preámbulo del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares a que se disminuya la tirantez y se robustezca la confianza entre los Estados con objeto de facilitar el desarme. Precisamente

con el fin de poner en marcha este tipo de diálogo hemos propuesto la iniciativa CEND, y esperamos que los países de buena voluntad se unan a nosotros para que funcione. Todas las naciones tendrán que demostrar voluntad política y realizar esfuerzos concertados para poder recrear un entorno de seguridad en el que los Estados poseedores de armas nucleares consideren que el avance del desarme nuclear es de interés común para ellos. Francamente, para avanzar tendrá que establecerse una colaboración sincera y constructiva entre muy diversas partes, no creo que haya otra opción.

Tras el anuncio de nuestra iniciativa CEND, hemos visto con gran satisfacción que bastantes países de diferentes regiones del mundo han expresado ya su interés en sumarse a este empeño. Me complace especialmente que nuestros colegas neerlandeses hayan decidido organizar un coloquio académico —dentro de unas semanas— que está específicamente concebido para generar ideas y reflexiones meditadas que contribuyan a la iniciativa. Ahora que el discurso mundial sobre el desarme integra y se centra cada vez más en las dificultades que deben superarse para mejorar las problemáticas condiciones de seguridad internacional, espero que estas primeras medidas den pie a otras, en una especie de “círculo virtuoso”, tal vez hasta el punto de que, incluso fuera de los debates específicos del grupo de trabajo sobre la “creación de un entorno”, pueda nacer un nuevo, por así decirlo, ecosistema meditado y constructivo de iniciativas que sean complementarias y se refuercen mutuamente, en cuyos frutos podamos todos basarnos para encontrar mejores formas de solucionar los problemas de seguridad que nos impiden avanzar.

Ahora bien, sé que en algunos sectores nuestra iniciativa todavía se considera con cierta cautela. Pero espero que cada vez más países consideren oportuno participar, entre otras cosas porque algunos de los países que más sospechan de cualquier iniciativa de desarme propuesta por un Estado poseedor de armas nucleares son seguramente los que más pueden ofrecer en algunos aspectos, en el tipo de diálogo constructivo que prevemos y que esperamos que se produzca.

A este respecto, creo que tal vez podamos aprender algo de la bien considerada Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear, que es un proceso del tipo de grupos de trabajo, por supuesto voluntario, que se encuentra ahora en la segunda fase de su labor en curso encaminada a estudiar cómo podría ser posible verificar el desarme de las armas nucleares con arreglo a algún posible acuerdo futuro de desarme. Gran parte del valor de la Alianza se ha derivado de su capacidad para reunir a países que tienen relaciones muy diferentes con las armas nucleares a fin de estudiar juntos ese problema de verificación, para su mutua educación.

La Alianza, por ejemplo, ha estado ayudando a los poseedores de armas nucleares a comprender mejor el grado en que podría ser realmente posible una verificación significativa; ha ayudado a disipar las ideas erróneas de los que no son poseedores sobre lo difícil que puede ser la verificación y ha ayudado a todos los implicados a comprender el grado en que dicha verificación puede hacerse de hecho sin difundir conocimientos estratégicos desde el punto de vista de la proliferación. Estas son enseñanzas muy importantes, pero este proceso constructivo de adquisición de enseñanzas se beneficia enormemente de una amplia participación. Los Estados poseedores de armas nucleares trabajando solo entre ellos podrían utilizar sus conocimientos singulares para idear muy buenas formas de verificar el desarme, por ejemplo; pero los Estados no poseedores de armas nucleares también deben poder confiar en el resultado, y el proceso exploratorio de colaboración de la Alianza contribuye a que estas cuestiones se estudien conjuntamente.

Lo que prevemos para el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear y el grupo de trabajo conexo es una gama de participantes en líneas generales análoga, que se reúnan en una sesión plenaria inicial para elaborar una agenda constructiva y se reúnan luego en varios grupos de trabajo para tratar de abordar los desafíos que hayan determinado como parte de esa agenda. De la misma manera que la Alianza se ha beneficiado de una diversa gama de participantes de todo el espectro temático —Estados poseedores de armas, Estados no poseedores de armas, Estados con alianzas nucleares, Estados sin dichas alianzas, etc.—, también quisiéramos que cada uno de los grupos de la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear incluyera un conjunto de participantes geográfica y políticamente diverso y apropiado para cada cuestión. Toda participación, por supuesto, será totalmente voluntaria, pero a medida que sus propios

Gobiernos evalúen si pueden contribuir y de qué manera pueden hacerlo, nos complacería ver a participantes de todas las divisiones políticas pertinentes del mundo: Estados poseedores de armas, Estados no poseedores de armas, países desarrollados, países menos desarrollados, Estados con alianzas nucleares, Estados del Grupo de los 77, Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, Estados que no son partes en este Tratado, etc. El precio de la admisión, podría decirse, no es más alto que el de tener una adhesión sincera a este tipo de diálogo.

Este es, pues, un resumen de nuestra visión de este proceso, sobre el que espero tener más que decir en un futuro próximo, a medida que madure nuestra reflexión y se impliquen más países. Instamos a una amplia participación, porque ello aumentará el valor del proceso como medio por el cual la comunidad internacional puede comenzar a estudiar posibles formas de superar los desafíos que se nos presentan si se quiere encontrar un camino para alcanzar el mundo previsto en el preámbulo y el artículo VI del Tratado.

A aquellos de ustedes que ya han manifestado su voluntad de ser parte de este noble experimento, les agradecemos. A aquellos que consideren hacerlo, los animamos a que den a conocer ese interés. Espero con mucho interés poder trabajar con todos ustedes en este gran empeño en los meses y años venideros. Y es un placer haber podido dirigirme a ustedes hoy aquí. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Dr. Ford por su declaración. Tiene ahora la palabra el Embajador del Brasil.

Sr. de Aguiar Patriota (Brasil) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar las gracias a la Presidencia de los Estados Unidos por permitirme dirigirme hoy a esta sala, así como al Subsecretario Ford por también permitirme formular mis observaciones en relación con su exposición ante esta sala sobre una cuestión muy importante.

Quisiera comenzar indicando que en el retiro de Annecy de este año, retiro organizado todos los años por el James Martin Centre for Non-Proliferation Studies como preparación para el período de sesiones de 2019 del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen de 2020, se me dio la oportunidad de abordar la cuestión de si existe algún terreno común en el desarme nuclear.

Mi breve respuesta en Annecy —y ya sea en Annecy o aquí en la Conferencia de Desarme, trato de dar la misma respuesta— fue que la defensa del Tratado sobre la No Proliferación Nuclear, su integridad y su centralidad en el régimen de desarme y no proliferación, debería ser un terreno común. El respeto de los compromisos acordados y de las obligaciones dimanantes del Tratado también debería ser un punto de partida común. Por otra parte, señalé que el deterioro del entorno de seguridad internacional parecía afectar a los objetivos finales y, en cierta medida, al prestigio del Tratado. El deterioro de dicho entorno se ha convertido en una preocupación primordial, compartida por todos. En realidad, esta percepción negativa parece haberse convertido en sí misma en una percepción común.

Enfrentar los hechos, ocuparse del mundo real y responder en consecuencia podrían, por lo tanto, proporcionar una vía para renovar nuestros votos en virtud del Tratado en el período en que nos acercamos a la Conferencia de Examen de 2020 y después de ella.

Tal es la gravedad de las tensiones actuales, que el inicio de un diálogo estructurado significativo sobre el desarme nuclear, la no proliferación y los usos pacíficos parece ser no solo esencial sino también urgente. Como el Subsecretario Christopher Ford no pudo llegar a Annecy, lamentablemente no estuvo presente cuando retomé la idea de la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear propuesta por los Estados Unidos y planteé cómo se podría desarrollar una estructuración concreta de la idea en un formato inclusivo, progresivo y, preferentemente, en mi opinión, multilateral.

Utilizando un lenguaje extraído del documento de trabajo del Comité Preparatorio elaborado por los propios Estados Unidos, estuve de acuerdo en que el diálogo propuesto podría mejorar el entorno de seguridad internacional al permitir “mayores progresos en la reducción de la función de las armas nucleares y de su número en todo el mundo” y “evitar una carrera de armamentos en toda regla entre potencias rivales”. Al considerar seriamente la iniciativa de la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear, especulé que

llevarla adelante podría ser un resultado pertinente en el actual ciclo de examen del Tratado. Podríamos dar forma a la iniciativa de diferentes maneras. En Annecy imaginé que podríamos pensar en un proceso en el que participara un grupo de expertos gubernamentales (no porque yo presida uno) para estructurar y establecer el marco específico de este amplio diálogo, más allá de los límites del Tratado propiamente dicho, porque no querríamos estar constreñidos por la estructura y los procedimientos del Tratado y porque también querríamos incluir a los Estados que no son partes en el Tratado, en particular los Estados poseedores de armas nucleares.

Alternativamente, podríamos pensar en un grupo de trabajo de composición abierta de la Asamblea General más inclusivo. Ambas opciones, por supuesto, proporcionarían un marco de las Naciones Unidas, una preferencia que expreso y que es diferente de lo que el Sr. Ford ha sugerido o insinuado hoy. Se podría pensar en la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear como una vía hacia un programa de desarme renovado, en la línea del propuesto por el Secretario General de las Naciones Unidas, pero debatido, formulado y controlado colectivamente por los propios miembros participantes.

En cualquier caso, un posible marco para el diálogo requeriría una cuidadosa negociación sobre el lugar de reunión, el contenido, los enfoques, las funciones y la participación. Es importante, como subrayó el propio Subsecretario Ford, que en el diálogo participen los Estados poseedores de armas nucleares, los Estados no poseedores de armas nucleares y los Estados poseedores de tecnología nuclear. El objetivo podría ser una evaluación conjunta de la situación actual de la estabilidad estratégica nuclear en el mundo y del riesgo conexo, y de los próximos pasos pertinentes que podemos dar hacia un mundo sin armas nucleares en estas circunstancias. Podríamos acordar el examen y la adopción de medidas en relación con compromisos fundamentales que aún están pendientes, como la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, la negociación de un tratado sobre material fisible, el avance de la verificación del desarme nuclear, el debate sobre la reducción del riesgo de las armas nucleares, la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, en particular en el Oriente Medio, el progreso en materia de garantías negativas de seguridad, etc. Muchos de estos temas no son solo asuntos relacionados con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares; también son asuntos de la agenda de la propia Conferencia de Desarme.

Podríamos aprovechar la oportunidad para conciliar las divergencias de opinión con respecto a la obligación fundamental de desarme nuclear que figura en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el desmantelamiento de los acuerdos de control de armamentos existentes y el advenimiento del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, al tiempo que profundizamos en nuestra comprensión y reconocimiento de las inaceptables consecuencias humanitarias de todo uso o detonación de armas nucleares. Confiaría en las palabras de los proponentes de la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear según las cuales un diálogo no requeriría más que una adhesión sincera a sus objetivos declarados.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador del Brasil por su declaración y cedo ahora la palabra al Embajador de los Países Bajos.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Permítame comenzar agradeciendo al Subsecretario Ford su presencia e intervención, que esperamos inicie un debate interactivo sobre este importante tema.

Si se observa el entorno de seguridad internacional actual, hay muchas razones para avanzar en el desarme nuclear. Como señaló la Ministra de mi país, Sigrid Kaag, en su declaración durante la serie de sesiones de alto nivel de este año, “estos tiempos difíciles exigen un esfuerzo adicional, un esfuerzo de todos nosotros para defender nuestras normas internacionales, normas que contribuyen a obtener resultados duraderos en materia de desarme y, por consiguiente, de seguridad internacional”. Las normas establecidas por el Tratado sobre la No Proliferación Nuclear son claras. Pero existen diferentes perspectivas sobre cómo alcanzar nuestro objetivo común de un mundo sin armas nucleares. Los Países Bajos creen que solo a través de discusiones abiertas y francas podemos superar las diferencias y encontrar una vía común hacia adelante. Después de todo, el desarme nuclear

es un proceso en el que deben participar tanto los Estados poseedores de armas nucleares como los no poseedores.

Por consiguiente, el inicio de un diálogo denominado Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear debería considerarse como una oportunidad para que todos los Estados contribuyan. Y acojo con satisfacción la invitación del Subsecretario Ford en su discurso a los participantes de todo el espectro de países pertinentes para la cuestión, que incluye, por igual, Estados poseedores de armas, Estados no poseedores de armas, Estados con alianzas nucleares y Estados sin dichas alianzas.

Los Países Bajos siguen propugnando un enfoque en que el desarme se lleve a cabo de manera progresiva, trabajando en cuestiones concretas como la verificación, la reducción del riesgo nuclear y el inicio de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, con el objetivo último de llegar a una “opción cero”.

La iniciativa para un proceso de creación de un entorno favorable al desarme nuclear, descrita por el Subsecretario Ford, se propone, según sus palabras, ayudar a la comunidad internacional a encontrar un camino a seguir, y es un intento de reunir a los países para un diálogo constructivo. Este diálogo podría contribuir a reconstruir la confianza o incluso a la búsqueda de un nueva vía de distensión. Cabe destacar aquí la referencia del Dr. Ford al preámbulo del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, en el que se pide que se disminuya la tirantez y se robustezca la confianza entre los Estados con objeto de facilitar el desarme. Esa era una noción hace 50 años, durante la Guerra Fría, y parece aplicable hoy, en un entorno de seguridad tan problemático y conflictivo.

Según entiendo a partir de su intervención, el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear está abierto a ideas y sugerencias de diferentes Estados, incluidos los Estados que no son partes en el Tratado. El proceso se pondrá en marcha mediante la creación de un grupo de trabajo llamado de “Creación de un Entorno”. En mi opinión, esta iniciativa, procedente de una de las principales Potencias nucleares, podría ser una forma constructiva y creativa de avanzar. En efecto, no será una solución mágica para todos los desafíos actuales, sino un intento de revitalizar el diálogo constructivo para superar el actual estancamiento con el fin de avanzar en el desarme nuclear. Para que la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear cumpla ese propósito, no debe levantar nuevas barreras ni establecer nuevas condiciones para el proceso. La iniciativa y la labor del grupo de trabajo de “Creación de un Entorno” son una adición a ese proceso, que no disminuye en modo alguno las obligaciones de los Estados partes con arreglo al artículo VI. Creemos que solo así esta prometedora iniciativa puede contribuir sustancialmente a nuestra labor conjunta hacia la “opción cero”.

Con el espíritu de mantener un diálogo amplio e inclusivo, los Países Bajos organizarán, aquí en Ginebra el 15 de abril, un coloquio sobre el desarme nuclear, al que ya se refirió el Dr. Ford. Y permítaseme añadir algo sobre este coloquio: más tarde aquí en la mesa habrá información disponible al respecto.

Partiendo de la premisa de que el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear es un diálogo, descrito por el Dr. Ford, los Países Bajos anunciaron en febrero de este año una convocatoria para la presentación de resúmenes de ponencias, con miras a reunir diferentes ideas y perspectivas sobre el desarme nuclear. De esta manera, el coloquio aplica un enfoque ascendente, abierto a cualquier idea, en el que los Países Bajos actúan como facilitadores del diálogo. Hemos recibido una buena respuesta, que incluye resúmenes de ponencias de alta calidad de académicos provenientes tanto de Estados que son partes en el Tratado como de Estados que no lo son.

Sobre la base de estos resúmenes, hemos invitado a diez ponentes, divididos en tres grupos de expertos. En estos grupos de expertos se tratará una amplia gama de temas, desde las instituciones y las medidas colectivas para el desarme nuclear hasta el cálculo en que basan los países su necesidad de armas nucleares, así como la seguridad y la estabilidad a lo largo del proceso de desarme. Esperamos que los grupos de expertos no solo sirvan de inspiración, sino que también desencadenen un diálogo interactivo entre académicos y diplomáticos y contribuyan a la labor realizada sobre posibles arreglos institucionales y medidas prácticas para el desarme nuclear. Sobre todo, esperamos que el coloquio pueda

estimular el fomento de una mentalidad ambiciosa pero pragmática de “sí se puede” en este tema tan importante. Esperamos que todos los colegas de la Conferencia de Desarme participen en el coloquio. Mi delegación queda a disposición para cualquier otra pregunta. Apreciamos mucho que el Subsecretario Ford también participe en el coloquio, como tengo entendido.

Señor Presidente, permítame detenerme aquí y concluir que espero con interés un debate interactivo aquí en la Conferencia y fuera de esta sala.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador de los Países Bajos sus observaciones y cedo ahora la palabra al Embajador del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sr. Liddle (Reino Unido) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En primer lugar, al igual que los dos oradores anteriores, permítame agradecerle a usted su iniciativa de este debate de hoy y, en particular, al Subsecretario Ford, su exposición ante nosotros esta tarde.

El Reino Unido considera que la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear es una importante contribución a la consecución de nuestro objetivo común de desarme nuclear en general y al ciclo de examen de 2020 del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en particular.

El debate sobre el alcance o incluso la existencia del vínculo entre la seguridad y el desarme es algo que todos conocemos. Dag Hammarskjöld habló en 1956 del: “ir y venir entre el desarme y la mejora de la atmósfera internacional”. Por una parte, no es probable que el desarme se consiga de una manera eficiente y eficaz si no se mejora aún más la situación internacional. Por otra parte, no creo que ninguna medida de política contribuya más a mejorar la atmósfera internacional que un acuerdo sobre una medida, así sea la más modesta, hacia el desarme.

La posición del Reino Unido sobre esta cuestión debería desprenderse claramente del Examen Estratégico de la Defensa y la Seguridad de 2015, que dice: “La fuerza nuclear de disuasión independiente del Reino Unido seguirá siendo esencial para nuestra seguridad hoy en día, y durante todo el tiempo que lo exija la situación de la seguridad mundial...”.

Otros Estados siguen teniendo arsenales nucleares y existe el riesgo constante de una mayor proliferación de las armas nucleares. Se corre el riesgo de que los Estados utilicen su capacidad nuclear para amenazarnos, tratar de limitar nuestras decisiones en una crisis o patrocinar el terrorismo nuclear. Los recientes cambios en el contexto de la seguridad internacional nos recuerdan que no podemos bajar la guardia.

El Examen Estratégico de la Defensa y la Seguridad también dice: “Seguiremos fomentando la confianza entre los Estados poseedores de armas nucleares y los no poseedores, y adoptando medidas tangibles para lograr un mundo más seguro y estable, en el que los países con armas nucleares se sientan capaces de renunciar a ellas”. La iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear es, en nuestra opinión, una valiosa contribución a ese fin.

Mi propia esperanza es que la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear pueda ser una forma de ver la cuestión de la seguridad y el desarme de nuevas maneras. Gran parte de nuestro debate diario, aquí y en otros foros, se centra en los próximos pasos en la vía hacia un mundo libre de armas nucleares. La mayoría de nosotros tenemos claro lo que pensamos que estos son: la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, por ejemplo, o el inicio de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible o el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. La mayoría de nosotros también conocemos los obstáculos que se ven en la vía al dar esos pasos. Ya tenemos muchas oportunidades para discutir sobre todo eso; no creo que el valor de la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear radique en repetir argumentos conocidos. En cambio, espero que pueda ayudarnos a encontrar nuevos enfoques. ¿Hay nuevos ángulos desde los que podamos acercarnos a los problemas conocidos, que nos ayuden a desbloquearlos? Si los siguientes pasos que habíamos determinado previamente están bloqueados para el futuro previsible, ¿hay otros que aún no

hayamos considerado? ¿Hay cosas que podríamos hacer para mejorar el contexto de seguridad ahora, ya sea en el entorno general de seguridad o en cuanto a transparencia y medidas de fomento de la confianza que podrían crear confianza, reducir las sospechas, aliviar las tensiones y despejar los obstáculos para reanudar las medidas inmediatas? Los debates abiertos sobre las doctrinas y posturas de los Estados poseedores de armas nucleares, por ejemplo, podrían tranquilizar tanto a los aliados como a los adversarios en el sentido de que el umbral para el uso de las armas nucleares sigue siendo alto y permitirían conocer las percepciones de amenaza de cada uno y otras consideraciones en las que basan sus doctrinas y posturas.

En particular, espero que la iniciativa pueda ser una oportunidad para observar el desarme mirando desde el otro extremo del telescopio. Todos hablamos de nuestro objetivo común de un mundo sin armas nucleares, pero no solemos hablar mucho de cómo sería ese mundo y, en consecuencia, de lo que podríamos tener que hacer, trabajando retrospectivamente, para conseguirlo. A modo de ilustración, propongo cuatro cuestiones que, provechosamente, podríamos comenzar a plantearnos a través de la iniciativa.

Primero: si las armas nucleares son esenciales para la seguridad ahora, ¿qué garantizaría la seguridad en un mundo en el que se haya renunciado a ellas? ¿En qué se diferenciaría un mundo sin armas nucleares del que imperó en las décadas anteriores a su invención, cuando las guerras mundiales libradas casi exclusivamente con armas convencionales se cobraron decenas de millones de vidas en todo el planeta? Si podemos llegar a un entendimiento común sobre el entorno militar y de seguridad que se requiere para mantener la paz y la estabilidad en un mundo libre de armas nucleares, con una seguridad sin menoscabo y, preferiblemente, mejorada para todos, podríamos empezar a planificar las medidas complementarias necesarias para alcanzarlo, junto con la reducción y la eliminación de las armas nucleares.

Segundo: ¿cómo asegurarnos de que los agentes estatales o no estatales no puedan readquirir armas nucleares una vez que todos los demás hayan renunciado a ellas? ¿Cómo responderíamos si lo hicieran? Si bien las armas nucleares pueden eliminarse, no puede desaprenderse la ciencia en que se basan ni olvidarse la tecnología para construirlas. La posesión de esos conocimientos y ese conjunto de capacidades podría llevar a los Estados a posicionarse como virtuales Estados poseedores de armas nucleares, lo que sería profundamente destabilizador y daría lugar a una preocupación constante por el retorno a las armas nucleares. ¿Es el actual sistema de salvaguardias, con el Protocolo Adicional en su cúspide, suficiente para garantizar que un mundo libre de armas nucleares siga manteniéndose así? ¿Necesitaríamos encontrar nuevas formas de gestionar el ciclo del combustible nuclear? ¿Cómo se podría lograr esto de manera no discriminatoria, sin afectar los importantes beneficios de la utilización de la tecnología nuclear con fines pacíficos? Por supuesto, ya se está trabajando en la verificación del desarme nuclear, por ejemplo a través de la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear, a la que se refirió el Dr. Ford, que es una importante contribución al desarme nuclear, pero pensar detenidamente en las técnicas y estructuras que habría que establecer para gestionar un mundo sin armas nucleares es esencial para la labor encaminada a conseguirlo.

Tercero: trabajando retrospectivamente, ¿cómo nos prepararíamos para dar ese paso final hacia la eliminación de las armas nucleares? Se ha sugerido que uno de los problemas clave del desarme nuclear es cómo mantener en números bajos las armas necesarias para la estabilidad y la seguridad y cómo pasar rápidamente de números bajos a cero. Los riesgos de proliferación podrían ser aún mayores en esa etapa de lo que lo son en los niveles actuales, habida cuenta de los beneficios marginales que se obtendrían; la verificación y las salvaguardias serían, correspondientemente, aún más esenciales.

Cuarto y último: sobre la base de una mejor comprensión del mundo libre de armas nucleares que estamos tratando de crear, ¿cuáles son las medidas de fomento de la confianza y de reducción de riesgos que podemos adoptar hoy para empezar a hacerlo realidad?

Esto no quiere decir que todas estas preguntas tengan que ser respondidas como una condición previa al desarme nuclear. Son difíciles, e inevitablemente nuestras respuestas a ellas evolucionarán a medida que avancemos en esa vía. Pero no podemos esquivarlas, si

nos tomamos en serio la eliminación total de las armas nucleares. Y la propia discusión es parte de la creación de un entorno favorable al desarme nuclear. También debe quedar claro que se trata de preguntas a las que todos los Estados, no solo los Estados poseedores de armas nucleares, pueden contribuir a responder.

Señor Presidente, el Reino Unido acoge con satisfacción la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear y espera con interés contribuir a ella. Es una verdadera oportunidad para mantener discusiones constructivas y de colaboración sobre estos problemas de difícil solución. No existe actualmente ningún otro foro donde puedan mantenerse esas discusiones, por lo que el grupo de trabajo de "Creación de un Entorno" propuesto por los Estados Unidos sería, en nuestra opinión, una valiosa adición al panorama del desarme. Espero que el debate de hoy en la Conferencia de Desarme pueda ser una contribución constructiva a su establecimiento.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Embajador del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por sus observaciones, y a continuación daré la palabra a todas las delegaciones que deseen intervenir sobre el tema de la creación de un entorno favorable al desarme nuclear. Pasaré entonces a la lista de oradores. El primer orador en mi lista es el representante del Pakistán.

Sr. Jadoon (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y garantizarle el apoyo y la cooperación plenos de mi delegación.

Agradecemos al Dr. Christopher Ford, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos para la Seguridad Internacional y la No Proliferación, sus observaciones introductorias, en las que presentó el concepto de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear y el razonamiento en que este se basa. Agradecemos también a los demás oradores, los Embajadores del Reino Unido, los Países Bajos y el Brasil, sus meditadas contribuciones.

Señor Presidente, el Pakistán puede identificarse con el enfoque de los Estados Unidos sobre la creación de un entorno favorable al desarme nuclear, ya que siempre hemos sostenido que los progresos en el control de armamentos y el desarme no pueden desvincularse de los problemas y preocupaciones en materia de seguridad que obligan a los Estados a recurrir a la disuasión nuclear en defensa propia. Así pues, el diálogo sobre la creación de un entorno favorable al desarme nuclear y las cuestiones subyacentes que obstaculizan este objetivo es, en efecto, esencial.

Estamos de acuerdo en que, para cualquier labor seria de control de armamentos y desarme, es esencial analizar las condiciones reales de seguridad imperantes en los planos mundial y regional. Por esa razón, creemos que los entornos geopolíticos que conforman las perspectivas de seguridad de los principales interesados, así como la resolución de conflictos, deberían ser una parte importante de las conversaciones sobre la creación de un entorno favorable al desarme nuclear. No es a causa de las armas nucleares que existen los conflictos. Si bien puede haber excepciones en las que la búsqueda de armas nucleares por parte de un Estado se debe principalmente a consideraciones de estatus y poder, en la mayoría de los casos los Estados se han visto obligados a recurrir a la disuasión nuclear a raíz de amenazas existenciales a la seguridad, conflictos, rivalidad y desconfianza persistentes.

Creemos firmemente que es imperativo garantizar que las conversaciones sobre este tema se celebren en presencia de todas las partes interesadas pertinentes, ya que las preocupaciones de seguridad de los Estados a nivel regional y mundial están interrelacionadas. Además, los siguientes aspectos deben constituir una parte integral de cualquier discusión sobre la creación de un entorno favorable al desarme nuclear:

1. Las preocupaciones de seguridad y las percepciones de amenazas, que comprenden tanto las amenazas militares tradicionales, nucleares y no nucleares, como las amenazas no militares;
2. La labor encaminada a la resolución de conflictos y a la solución de controversias de larga data;

3. Las medidas de transparencia y fomento de la confianza que podrían adoptarse. El Pakistán considera que las medidas de transparencia y fomento de la confianza deberían facilitar la creación de confianza entre los Estados para que estos adopten medidas significativas para la resolución de conflictos. Las medidas de transparencia y fomento de la confianza podrían comenzar con pequeños pasos que gradualmente condujeran a acuerdos más concretos para contener y evitar la carrera de armamentos y establecer la limitación de armamentos;

4. Las asimetrías regionales y las acumulaciones desestabilizadoras de armas tanto estratégicas como convencionales;

5. La naturaleza de las doctrinas de seguridad, tanto ofensiva como defensiva, y su papel en la estabilidad estratégica;

6. El papel de los actores extrarregionales, sus objetivos geopolíticos y las implicaciones para la estabilidad estratégica mundial y regional;

7. Los enfoques discriminatorios en cuanto a la aplicación de las normas de no proliferación y al acceso a la tecnología de doble uso.

Señor Presidente, el Pakistán considera que la propuesta de los Estados Unidos de crear un entorno favorable al desarme nuclear que acaba de exponer el Subsecretario de Estado es una oportunidad para que todas las partes interesadas colaboren de manera constructiva para enfrentar los problemas subyacentes que han obstaculizado un progreso significativo en materia de control de armamentos y desarme. No la vemos como una condición previa o prerequisite para el progreso en materia de desarme, sino como una parte inevitable y esencial de ese proceso.

El Pakistán reitera su adhesión al objetivo de un mundo libre de armas nucleares. Estamos dispuestos a unirnos a las negociaciones con este fin en la Conferencia. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, había acordado por consenso que, en la adopción de medidas de desarme, debía tenerse en cuenta el derecho de cada Estado a la seguridad, y en cada etapa del proceso de desarme el objetivo sería la seguridad sin menoscabo para todos los Estados, al nivel más bajo posible de armamentos y fuerzas militares.

El Pakistán considera que este objetivo fundamental solo puede lograrse en forma de un proyecto de cooperación universalmente convenido, mediante un proceso basado en el consenso con la participación de todas las partes interesadas, que produzca una seguridad igual y sin menoscabo, si no mayor, para todos los Estados.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Pakistán por sus observaciones. Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, colegas, la delegación rusa da la bienvenida al Subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América Christopher Ford a la Conferencia de Desarme. El Sr. Ford es el segundo representante del Gobierno de Donald Trump que interviene en la Conferencia durante la Presidencia de los Estados Unidos. Consideramos que es un signo de esperanza, que demuestra que Washington se toma en serio los problemas de control de armamentos. Es alentador que, a diferencia de la Sra. Poblete, el orador de hoy haya mantenido un tono pragmático, destinado a superar las divisiones entre los Estados poseedores de armas nucleares y los no poseedores. Estamos seguros de que, dados sus muchos años de experiencia diplomática y su profundo conocimiento de los procesos de desarme, el Sr. Ford es capaz de contribuir a la resolución del problema.

Un ejemplo es la iniciativa de los Estados Unidos de iniciar un nuevo proyecto de asociación público-privada, conocido inicialmente como Creación de las Condiciones para el Desarme Nuclear. Si hemos entendido correctamente al Sr. Ford, la propuesta es organizar una serie de diálogos de la vía 1,5 que reuniría a un pequeño número de actores clave en el ámbito nuclear, e incluiría tanto a representantes gubernamentales como a expertos independientes.

Distinguidas y distinguidos colegas, aquellos de ustedes que han participado en la labor de la Primera Comisión de la Asamblea General y en los actos celebrados de 2017 a 2020 en el marco del ciclo de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares deben conocer bien la posición de Rusia. La delegación rusa, por lo menos tras la entrada en vigor del Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas, ha señalado en repetidas ocasiones que, tras pasar a niveles nuevos y significativamente más reducidos de armas estratégicas ofensivas, se agotarán las posibilidades de nuevas reducciones sobre una base bilateral con los Estados Unidos. A este respecto, hemos propugnado que en las iniciativas de desarme de Rusia y los Estados Unidos se incluya gradualmente a los restantes Estados poseedores de armas nucleares y a los Estados con capacidad nuclear militar. Se trataba principalmente de iniciar un diálogo multilateral sobre el desarme nuclear.

En principio, aunque este enfoque se enunció en términos generales, tenía mucho en común con la iniciativa de los Estados Unidos. Sin embargo, esta última iniciativa plantea muchas preguntas, entre ellas: ¿quién decidirá la gama de participantes? ¿Qué criterios se utilizarán para seleccionarlos? ¿Cómo se elaborarán la agenda, el programa de trabajo y la lista de oradores? ¿Quién priorizará los temas y el orden de su consideración? ¿Cómo se acordarán las conclusiones y recomendaciones y qué estatus tendrán? Etcétera. Varias de las respuestas se dieron en la intervención del Sr. Ford, mientras que otras aún deben ser aclaradas.

Por definición, ninguna de esas preguntas ni otras deben plantearse en relación con las ideas que expresamos sobre el proyecto británico de decisión de la Conferencia. A este respecto, recordaré brevemente su elemento principal, que es combinar en un solo órgano subsidiario de la Conferencia los tres temas de la agenda de la Conferencia relacionados con lo nuclear. Como hemos dicho antes, esto nos permitiría tener una visión amplia de la cuestión del desarme nuclear, en todos sus aspectos y considerando todos los factores que afectan a la estabilidad estratégica y a la seguridad mundial.

Nuestro enfoque en materia de políticas y una evaluación de la situación general del control de armamentos, entre otras cosas con respecto a la crisis en torno al Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, fueron expuestos por el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Sergey Lavrov, en la reunión de la Conferencia del 20 de marzo, de la que todos ustedes fueron testigos.

Personalmente añadiré lo siguiente: esa parte al final relativa a los factores refleja uno de los principios fundamentales del progreso hacia un mundo libre de armas nucleares, consagrado, por cierto, en el plan de acción acordado por consenso en la Conferencia de Examen de 2010. En general, la idea rusa está en línea con el espíritu, si no la letra, de la medida núm. 6 del plan. Sin mencionar que el esquema que presentamos repite esencialmente la propuesta británica de 2016 de un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme, que fue apoyada por la mayoría de las delegaciones.

Pensamos que, en un contexto de erosión acelerada de la estructura internacional del control de armamentos, el inicio de un diálogo multilateral sobre el desarme nuclear, como pidió el Secretario General de las Naciones Unidas, sería particularmente pertinente. Deseo subrayar que la Conferencia de Desarme no fue elegida al azar. Debido a su perfil, su mandato y la composición de sus miembros, que incluye a todos los actores principales, la Conferencia de Ginebra es el foro óptimo, si no el único, que puede tratar de resolver esta apremiante cuestión.

Ahora bien, nuestra invitación a entablar un debate sustantivo y profesional sobre el problema más crítico de la seguridad internacional no recibió una respuesta adecuada de los participantes en la Conferencia. La mayoría de los aquí presentes eligieron una opción diferente, la de discutir solo determinados aspectos del desarme nuclear, de manera individual y aislada del contexto estratégico general y de los cambios tectónicos que se están produciendo en el mundo. De esto es de lo que han estado hablando todos los que han tomado la palabra hoy.

Para concluir, quisiera subrayar una vez más nuestra adhesión a un diálogo serio sobre todos los temas de la agenda de la Conferencia en un formato acordado por las delegaciones. Hacemos hincapié en nuestra determinación de cooperar de manera

constructiva con la Presidencia de los Estados Unidos, con los seis presidentes del período de sesiones de 2019 y con todas las delegaciones a fin de que la Conferencia vuelva a celebrar negociaciones sustantivas.

Por último, quisiera añadir otras cuantas observaciones: en primer lugar, distinguidas y distinguidos colegas, todos los presentes en esta sala somos partes en la Conferencia de Desarme, establecida en virtud de una decisión del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. ¿Por qué deberíamos reinventar la rueda? La Conferencia reúne todas las condiciones necesarias y suficientes para comenzar a trabajar sobre la base de un programa de trabajo equilibrado y amplio acordado o sobre una decisión aceptable para todos, incluida la labor relativa al tema del desarme nuclear.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia por sus observaciones. Tiene ahora la palabra el Embajador de Francia.

Sr. Hwang (Francia) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Permítame, en primer lugar, acoger complacido la presencia hoy en la Conferencia de Desarme de Christopher Ford. Agradezco a la Presidencia de los Estados Unidos la oportunidad de ocuparnos de un tema de gran importancia para mi país. Este tema es el vínculo entre el cambiante contexto estratégico y de seguridad y la problemática del desarme. Ante los nuevos desafíos mundiales, el mundo necesita un multilateralismo eficaz. Por ello, Francia sigue creyendo que la comunidad internacional debe invertir más que nunca en una visión en la que las relaciones de poder estén regidas por el derecho. Debemos intensificar nuestra labor para preservar los instrumentos existentes para el control de las armas convencionales y nucleares.

Sin embargo, no podemos ignorar los cambios en nuestro entorno estratégico. A principios del año pasado, presentamos aquí en la Conferencia de Desarme el “Examen Estratégico de la Defensa y la Seguridad Nacional”. En ese examen se describe un entorno multipolar profundamente inestable e imprevisible, caracterizado por un nivel persistentemente alto de amenaza terrorista, crisis simultáneas, la creciente reafirmación militar de las Potencias establecidas o incipientes, la proliferación de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores, el debilitamiento de los marcos multilaterales y la aceleración de los avances tecnológicos. Estos cambios afectan a las capacidades de las fuerzas armadas en todos los entornos, como el ciberespacio, que se ha convertido en una zona potencial de enfrentamiento por derecho propio, y el espacio ultraterrestre, que está pasando a serlo. La labor del Grupo de Expertos Gubernamentales, dirigido por nuestro colega brasileño, es instructiva en ese sentido. En los últimos años, hemos visto una trivialización del uso de las armas químicas en el contexto del conflicto en Siria. Asimismo, sigue aumentando el riesgo biológico. La crisis de proliferación en la República Popular Democrática de Corea y el deseo de proliferación nuclear por parte de algunas Potencias regionales nos expone al surgimiento de una verdadera multipolaridad nuclear militar.

El análisis descrito en el “Examen Estratégico” reconoce las crecientes tensiones de todo tipo y la complejidad de nuestro nuevo entorno estratégico. Y quisiera decir aquí que esto no es excusa para la inacción. Por eso su iniciativa, señor Ford, es oportuna; la acogemos con satisfacción y creemos que hay un verdadero potencial de progreso en nuestra reflexión y en nuestra acción. En efecto, para hacer frente a los numerosos desafíos que se nos presentan debemos estar preparados de manera responsable, realista y decidida, pero también de manera multilateral y consensual. Porque un enfoque simplista del desarme, un enfoque que ignore las realidades militares contemporáneas, así como los avances tecnológicos, el desarrollo de capacidades y las nuevas amenazas, no puede producir ningún progreso concreto. Peor aún, podría ser contraproducente e incluso peligroso.

Señor Ford, se ha referido usted al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Estoy totalmente de acuerdo con su análisis y quisiera añadir que para nosotros, como usted sabe, este instrumento es más que un artificio, es una amenaza para el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en la medida en que pone en duda el espíritu y la letra de este Tratado. Porque en un momento en que el entorno de seguridad internacional sigue deteriorándose y el fenómeno nuclear vuelve con fuerza, es importante

reafirmar sin ambigüedades el carácter decisivo del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares para la seguridad internacional. Este instrumento sigue siendo la piedra angular de la estabilidad estratégica mundial; es una defensa insustituible contra el riesgo de proliferación nuclear. En lo que se refiere al desarme nuclear específicamente, tenemos una hoja de ruta que sigue siendo válida. Los Estados Unidos y Rusia todavía poseen el 90 % del arsenal de armas nucleares del mundo, y deben continuar los esfuerzos para reducirlo. Esos dos países deben continuar su labor encaminada a preservar el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas hasta 2021 y renovarlo hasta 2026, y comenzar desde ahora las negociaciones sobre un tratado de reemplazo. Esa hoja de ruta también indica la importancia de la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que es una prioridad. Francia exhorta a los Estados que aún no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen ese instrumento.

Además, como ustedes saben, consideramos que es necesario iniciar sin demora, aquí en este foro, negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares, sobre la base del documento CD/1299 y del mandato que en él figura. Se refirió usted a la labor de verificación de las armas nucleares. También creemos que esta es importante para el fomento de la confianza y merece continuar, tanto en el marco de la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear como en el del Grupo de Expertos Gubernamentales, que se reunirá este mes en Ginebra.

Para concluir, diría que es posible emprender la labor de reducción de los riesgos estratégicos asociados a las armas nucleares sobre la base de la transparencia de las doctrinas nucleares, el diálogo entre los dirigentes políticos y militares, los instrumentos de comunicación de crisis y las medidas de garantía. Además, al acercarse el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y la Conferencia de Examen de 2020, que coincide con el cincuentenario de la entrada en vigor del Tratado, es nuestra responsabilidad colectiva reafirmar la autoridad de ese Tratado y recordar los logros obtenidos en ese marco. Queremos que la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de 2020 sea un éxito.

Francia está convencida de que solo un enfoque basado en un análisis realista de nuestro entorno estratégico, que podría lograrse gracias a su iniciativa, puede ayudarnos a avanzar hacia el desarme, teniendo en cuenta el principio de la seguridad sin menoscabo para todos. Debemos dar credibilidad a nuestra ambición común en materia de desarme y control de armamentos, y reintroducir en nuestra comunidad la cultura estratégica de la que se ha carecido en los últimos años.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de Francia por sus observaciones. En este momento del debate quiero ceder la palabra a nuestros panelistas para que respondan, porque se han hecho algunos comentarios, reflexiones y preguntas muy interesantes, y luego volveré a la lista de oradores. Doctor Ford, ¿desea usted responder a algo que se haya dicho?

Sr. Ford (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Diría, en primer lugar, en general, al escuchar las contribuciones que todos ustedes han hecho en estos últimos minutos, que me siento muy alentado por el grado de reflexión que claramente se ha dedicado a estas cuestiones, y lo veo como un indicio de esperanza sobre lo que se puede hacer si, o más bien cuando, podamos reunir a los países asociados para celebrar de forma continua este tipo de debates a fin de tratar de ocuparnos de un aspecto particular de los muchos desafíos que se nos presentan en el camino hacia el objetivo final del desarme nuclear. Es, entonces, un indicio muy esperanzador y claramente, creo, un indicio positivo.

Con respecto a las preguntas que me ha formulado mi colega ruso, debo confesar que, dada la decisión de Rusia de retirarse de la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear, esperaba que el debate fuera un poco más crítico. De haber sido así, habría estado dispuesto a respaldar a mi colega de la semana pasada señalando el grado en que algunas de las condiciones que, según nuestro objetivo, la comunidad internacional debe tratar de superar, son precisamente condiciones que, hasta cierto punto, son el

resultado del comportamiento de los rusos. Pero me complació la seriedad con la que se plantearon las preguntas, y espero con interés poder continuar esta discusión con nuestros colegas rusos.

Diría simplemente, por el momento —aunque espero en las próximas semanas poder decir algo más detallado sobre cómo prevemos dar carácter operativo al concepto de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear— que, en cuanto a quiénes son los participantes, nadie puede o debe ser obligado a ser parte de esa iniciativa. Lo vemos como un ejercicio totalmente voluntario. Como he dicho, el precio de admisión, si se quiere, es simplemente una adhesión al diálogo honesto y de buena fe para tratar de encontrar formas de avanzar que ayuden a mejorar las condiciones que obstaculizan el progreso del desarme, así que, sobre esa base, espero que esta sea amplia.

En cuanto a lo que es probable que sea su agenda, sugeriría que el modelo de la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear, a pesar de la no participación de Rusia y China, ofrece un ejemplo bastante bueno. Lo que se hizo en ese contexto fue reunir a los países participantes en una sesión plenaria en la que se decidió cuál debía ser la agenda. No fue algo que participantes externos estuvieran en condiciones de imponerles, sino, más bien, una reunión de expertos bienintencionados con la misión de estudiar la forma de avanzar en el desafío de la verificación del desarme, y estos se reunieron para determinar las cuestiones que, a su entender, sería más interesante y valioso tratar de abordar. A continuación, procedieron a elaborar la agenda de la Alianza sobre la base de esas discusiones iniciales.

En nuestra opinión, parece un buen modelo de cómo enfocar la cuestión en la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear. Por supuesto, desde los Estados Unidos trataremos de llegar a la mesa con nuestra propia reflexión acerca de cuáles son las preguntas adecuadas que deben tratar de responderse, pero esta no es una situación en la que podamos o debamos dictar esos resultados a nadie. Esperamos que nuestras sugerencias sean tomadas en serio, de la misma manera que tomaremos en serio las sugerencias de los demás. Es de esperar que, mediante un proceso de colaboración para el establecimiento de la agenda, este grupo pueda determinar los mismos temas y prioridades a los que se refirió nuestro colega ruso. Francamente, pensando en términos de la historia entre los Estados Unidos y Rusia, el propio Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es para mí un buen ejemplo de cómo es posible pensar de manera constructiva en los intereses comunes y encontrar una forma que sirva para el beneficio colectivo masivo de la humanidad, a pesar de los problemas particulares que pueda haber en la relación diaria.

El Tratado, por supuesto, se negoció en un momento de grandes rivalidades de la Guerra Fría, pero Moscú y Washington fueron los principales redactores de la mayor parte del proceso e hicieron un trabajo conjunto extremadamente bueno, a pesar de todos los demás problemas que tuvieron. Ese es quizás un modelo que podemos importar al proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear, en el que, según espero, el diálogo en que nos impliquemos juntos sea también un ejemplo de cómo se pueden aprovechar intereses comunes en este tipo de proceso de diálogo, aunque no podamos, al menos inicialmente, resolver todos los demás problemas que nos aquejan. Agradezco a todos ustedes la colaboración constructiva que ya han mostrado en estas cuestiones, y creo que es un indicio importante de lo que podemos esperar de este proceso de grupo de trabajo.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Doctor Ford. Embajador Gabriëlse, ¿desea usted hacer uso de la palabra?

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En primer lugar, agradezco a los colegas sus constructivas intervenciones. Creo que un objetivo de la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear parece haberse alcanzado, a saber, el inicio de un diálogo constructivo. Como dije en mi intervención, la vemos desde la perspectiva de un enfoque ascendente, así que este es el comienzo de un diálogo. Esperamos continuar el proceso con la implicación de académicos y otros participantes fuera de esta sala. Creo que esto se acoge de buen grado.

También observé que han intervenido Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y Estados que no son partes en él. Eso también es muy positivo. En cuanto a la falta de progresos en la Conferencia de Desarme, me siento tentado a reaccionar a lo expresado por la delegación rusa, pero no entremos en una evaluación; me limito a decir que compartimos la decepción por no haber podido tener ese debate que todos buscamos y esperamos tener en los órganos subsidiarios. Sin embargo, fue alentador que hubiera tanto apoyo, y también que el Ministro Lavrov diera su apoyo a los órganos subsidiarios y a las discusiones que se mantienen en ellos. Creo que es un buen comienzo y quiero agradecer a los colegas y al Presidente que lo hicieron posible. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador Gabriëlse. Debo señalar que, desafortunadamente, el Embajador De Aguiar Patriota ha tenido que irse. Está presidiendo otra importante reunión en este momento. Embajador Liddle, ¿desea añadir algo?

Sr. Liddle (Reino Unido) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Tal vez solo una observación. Al igual que los anteriores oradores, me siento muy animado por el inicio de este debate que hemos tenido hoy. En cuanto a la cuestión del foro apropiado para esto, mi esperanza para la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear no es que reemplace a la Conferencia de Desarme o trate de suplantarla en manera alguna. La Conferencia tiene una importante contribución que hacer en el debate de estas cuestiones, pero no debemos olvidar que la Conferencia es ante todo un foro de negociación y que nuestra tarea consiste en negociar los instrumentos y las medidas que nos permitan avanzar en el camino hacia el desarme nuclear. Por lo tanto, creo que la idea de que un debate sobre este tipo de cuestiones más amplias en la Conferencia debe necesariamente sustituir las negociaciones o la labor técnica sobre medidas importantes para, por ejemplo, un tratado de cesación de la producción de material fisible o garantías de seguridad negativas sería muy desafortunada, y si eso es lo que la delegación rusa quiso decir, sería una lástima.

Es muy importante celebrar este debate, es importante que la Conferencia desempeñe un papel en él, pero creo que el modelo de hacerlo en otro lugar con la participación de más Estados, pero también de expertos y de la sociedad civil y otras personas que no forman parte de las delegaciones de esta sala sería una iniciativa muy importante.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador Liddle. Volveré ahora a la lista de oradores. El siguiente orador de la lista es el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Ali Abadi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Muchas gracias. En primer lugar, solo quería hacer hincapié en el mandato de la Conferencia de Desarme y en la necesidad de preservar su estructura para negociar el desarme, ya que todos esperamos tener un mundo libre de armas nucleares.

En segundo lugar, quería repetir que la mayor parte de las 13 medidas prácticas y del plan de acción de 22 puntos sobre el desarme nuclear acordados en los Documentos Finales de las Conferencias de Examen de 2000 y 2010 no se han aplicado. Esas medidas acordadas siguen siendo válidas hasta que se logre su objetivo. No estamos en un vacío de políticas. Tenemos que cumplir las obligaciones que ya se han contraído. Sin embargo, nos preocupa profundamente que el objetivo del desarme nuclear aún no se haya alcanzado y que el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares no se haya aplicado. En virtud del artículo VI, los Estados poseedores de armas nucleares se han comprometido a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas al desarme nuclear. Lamentamos que los Estados poseedores de armas nucleares no hayan celebrado las negociaciones sobre medidas eficaces relativas al desarme nuclear, en incumplimiento del artículo VI. El que los Estados poseedores de armas nucleares sigan sin cumplir las obligaciones jurídicas que les incumben en virtud del artículo VI del Tratado de negociar medidas eficaces de desarme nuclear ha creado una crisis de confianza en la capacidad y la aptitud del Tratado de hacer realidad su promesa de desarme nuclear y ha sometido el Tratado a una gran tensión.

El cumplimiento de las obligaciones del artículo VI no es condicional. Por consiguiente, vuelvo a recalcar que la naturaleza incondicional de la obligación de desarme nuclear que figura en el artículo VI se aclaró en el Documento Final de la Conferencia de

Examen de 2000, en el que los Estados poseedores de armas nucleares convinieron en que tenían la obligación inequívoca de lograr la eliminación total de sus arsenales nucleares, con miras al desarme nuclear. Nos preocupa la falta de progreso en la aplicación del plan de acción sobre el desarme nuclear aprobado por la Conferencia de Examen de 2010. Es necesario que los Estados poseedores de armas nucleares adopten medidas urgentes para aplicar las medidas conducentes al desarme nuclear acordadas en los Documentos Finales de las Conferencias de Examen de 2000 y 2010. Los Estados poseedores de armas nucleares, en particular los Estados con los mayores arsenales nucleares, tienen la responsabilidad especial de encabezar los esfuerzos para lograr el desarme nuclear, pero estamos siendo testigos de un claro retroceso a este respecto.

Discutir políticas que pudieran prevenir el uso de las armas nucleares y disminuir el peligro de una guerra nuclear fueron las otras medidas respecto de las cuales los Estados poseedores de armas nucleares se comprometieron a avanzar. ¿Han tenido lugar tales discusiones? Si es así, ¿cuál ha sido el resultado? El cese de todas las explosiones de ensayos nucleares constituye una medida eficaz de desarme y no proliferación nuclear. Contribuye a la no proliferación de las armas nucleares y al proceso de desarme nuclear, que conduce a la eliminación completa de las armas nucleares. A este respecto, la Conferencia de Examen de 2000 reconoció que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares era un elemento fundamental del régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares. De conformidad con la medida 10 del plan de acción de 2010, todos los Estados poseedores de armas nucleares se comprometieron a ratificar el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Los Estados poseedores de armas nucleares tienen la responsabilidad especial de alentar a los países del anexo 2 a que se adhieran al Tratado, en particular los que no se han adherido al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y siguen explotando instalaciones nucleares sin las debidas salvaguardias.

Si no se atiende la preocupación relativa al mantenimiento por parte de ciertos Estados poseedores de armas nucleares de la capacidad operacional para reanudar con escaso preaviso las explosiones de ensayo o realizar ensayos de armas nucleares mediante simulaciones informáticas y otras alternativas, no se logrará de manera efectiva el objetivo del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares de poner fin al desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares avanzadas y a los desequilibrios cualitativos en cuanto a las armas nucleares existentes. Los planes de modernización de las armas nucleares y la acumulación de estas representan un obstáculo peligroso para el proceso de desarme nuclear. Ciertos Estados poseedores de armas nucleares participan en proyectos masivos de modernización de armas nucleares. También están desarrollando nuevos tipos de armas nucleares para nuevas misiones militares. Las políticas que tienen como objetivo principal la disuasión nuclear y en las que se confía para la seguridad son, por lo tanto, las principales limitaciones actuales. Por consiguiente, es necesario cambiar las doctrinas militares en virtud de las cuales la seguridad nacional depende de las armas de destrucción en masa, específicamente las armas nucleares.

Así que no estamos en un vacío de políticas. Tenemos el artículo VI. Tenemos un plan de acción que fue desarrollado y acordado en 2000 y que se puso una vez más de relieve en 2010. Estamos esperando el objetivo de un mundo libre de armas nucleares y un progreso real en ese sentido. Pero estamos presenciando, por el contrario, la inversión de miles de millones de dólares en la modernización de las armas nucleares. Y muy claramente, incluso en estas reuniones, hay expresiones de confianza en las doctrinas que se basan en las armas nucleares como doctrina de seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Embajador de China.

Sr. Li Song (China) (*habla en chino*): Gracias, señor Presidente. Desde que se inauguró la Conferencia hoy, muchos oradores se han referido en profundidad y ampliamente al entorno de seguridad internacional, el papel de la Conferencia y las políticas de control de armamentos, desarme y no proliferación. Desde que usted asumió la Presidencia, ha dirigido a todas las partes en su intercambio de opiniones sobre la situación de la seguridad estratégica y sobre el tema de hoy, el concepto de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear, lo que ha dado lugar a algunas discusiones especialmente

animadas. Quisiera dar a conocer los puntos de vista de China sobre estos temas, desde las perspectivas siguientes.

En primer lugar, la relación entre el entorno de seguridad internacional y la forma de pensar de un país sobre las políticas de seguridad estratégica. En la década de 1990, la Conferencia negoció y posteriormente llegó a un acuerdo sobre la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, y prorrogó indefinidamente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Como resultado de ello, se mejoró y fortaleció sostenidamente el sistema internacional de desarme, control de armamentos y no proliferación. La comunidad internacional hizo un esfuerzo concertado para lograr finalmente un mundo libre de armas nucleares y mantener una paz y una seguridad duraderas. Estos logros se atribuyeron principalmente al final de la Guerra Fría, ya que la mentalidad de la Guerra Fría dejó de ser el razonamiento básico seguido por las principales Potencias para formular y aplicar sus políticas de seguridad estratégica, control de armamentos y desarrollo de armas. En las dos décadas siguientes, el entorno de la seguridad internacional experimentó una compleja evolución y las pautas de las relaciones internacionales y las políticas de seguridad estratégica de muchos países experimentaron profundos cambios.

Si observamos el mundo actual, vemos que el unilateralismo y el proteccionismo aumentan continuamente, el orden multilateral internacional y el sistema mundial de gobernanza afrontan desafíos y el mundo tiene ahora ante sí opciones críticas: unilateralismo o multilateralismo; enfrentamiento o diálogo; y aislamiento o apertura. Estos acontecimientos negativos han dejado a la comunidad internacional desorientada y han dado lugar a una mayor inestabilidad e incertidumbre en los procesos internacionales de control de armamentos, desarme y no proliferación. La razón básica de esto es el regreso a la mentalidad de la Guerra Fría. El pensamiento de la Guerra Fría se ha convertido una vez más en la base sobre la que las principales Potencias examinan el entorno de seguridad internacional y formulan sus políticas de seguridad estratégica. Ante los nuevos cambios en el entorno de seguridad internacional, es inútil hacer acusaciones o formular quejas; todas las partes deben hacer un examen de conciencia y preguntarse qué cambios han provocado en el entorno de seguridad internacional las políticas de seguridad de su propio país. ¿Qué nuevos cambios provocará en el entorno de seguridad internacional la política exterior de su país en materia de políticas de seguridad?

Señor Presidente, los cambios en el entorno internacional son un reflejo de cómo ha cambiado la situación internacional en el ámbito de la seguridad estratégica. Seguramente darán lugar a una profunda reflexión de todas las partes. Asimismo, hacen aún más necesario que todos los Estados celebren debates francos y profundos sobre los objetivos de la estabilidad estratégica mundial, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y la promoción del desarme, el control de armamentos y la no proliferación. China considera que cuanto más se caractericen nuestros tiempos por esos cambios, más deberán todos los países abogar juntos por el multilateralismo, cumplir fielmente sus compromisos internacionales y defender la autoridad y la eficacia de los mecanismos multilaterales, y más deberán todos los países participar con mayor profundidad en el diálogo y la cooperación, sobre la base del respeto mutuo, la igualdad y la confianza, y facilitar un nuevo entendimiento internacional entre todos los Estados en las esferas de la seguridad estratégica y el control de armamentos. Es tanto o más necesario mostrar suficiente sabiduría y razón, buscar positivamente un terreno común respetando las diferencias y fortalecer el espíritu de cooperación.

Estas consideraciones nos dejan convencidos y decididos; así pues, China está activamente empeñada en mantener y fortalecer la autoridad y la eficacia de la Conferencia, y alienta activamente a la Conferencia a que restablezca los órganos subsidiarios este año, a fin de iniciar la labor sustantiva en una fecha temprana. Nos oponemos a la politización que tiende a interferir o incluso socavar el funcionamiento normal de la Conferencia. Hemos promovido activamente la comunicación sostenida y mejorada entre los cinco Estados nucleares para mantener la estabilidad estratégica y fortalecer el mecanismo del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), así como para reforzar la coordinación y la cooperación. Hemos participado en el proceso preparatorio de la décima Conferencia de Examen del TNP y estamos decididos a trabajar con todos los Estados

miembros para garantizar el éxito de este importante acontecimiento, que marca el cincuentenario de la entrada en vigor del Tratado. En nuestra opinión, en los ámbitos que acabo de mencionar, las diversas partes tienen diferentes puntos de vista y preocupaciones, diferentes intereses y exigencias, y eso es normal. Mientras todos insistamos en mantener un diálogo basado en la igualdad y el respeto mutuo y en buscar la cooperación sobre la base del mayor denominador común, con el objetivo compartido de mantener y fortalecer los mecanismos internacionales existentes, podremos prevenir que las diferencias se conviertan en obstáculos para la unidad y la cooperación y evitar las divisiones entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas en las esferas de la seguridad internacional, el control de armamentos, el desarme y la no proliferación. China cree que la reforma del actual sistema de gobernanza de la seguridad mundial no debe llevarse a cabo una y otra vez, ni tampoco que haya que empezar de cero. Debe mantenerse al ritmo de los tiempos, fortaleciendo y perfeccionando los mecanismos existentes.

En cuanto al tema que estamos debatiendo hoy —el concepto de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear presentado por la delegación de los Estados Unidos—, creo que dentro de los mecanismos de control de armamentos en el marco de las Naciones Unidas, por ejemplo dentro de la Conferencia y del TNP, este tema será en el futuro objeto de algunos animados debates. Consideramos que la posición de los Estados Unidos es una contribución a la aplicación del artículo VI del TNP y al proceso internacional de desarme nuclear. También he escuchado atentamente las observaciones que acaban de formular nuestros colegas sobre las ideas presentadas por los Estados Unidos. Estoy muy de acuerdo con varias de las posiciones expresadas por las delegaciones de la Federación de Rusia, Francia y la República Islámica del Irán, que habló como miembro del Movimiento de Países No Alineados. Creemos que, en el nuevo entorno internacional, hay que esforzarse por promover el proceso internacional de desarme nuclear, prestando plena atención a la continuidad y la sucesión del proceso. La comunidad internacional, y especialmente el gran número de Estados no poseedores de armas nucleares, pero también los Estados poseedores de armas nucleares, han realizado desde hace décadas gestiones conjuntas para promover el desarme nuclear, por lo que debemos consolidar esta base. Por ello, en las declaraciones que acaban de formular algunos de nuestros colegas se mencionaron los compromisos contraídos por todas las partes en el proceso de examen del TNP y también se señaló que los dos países que poseen los mayores arsenales de armas nucleares siguen teniendo una responsabilidad especial y primordial en la esfera del desarme nuclear. También señalaron que todos los miembros de la Conferencia siguen haciendo muchas gestiones para promover y apoyar el desarme nuclear, de conformidad con la agenda de la Conferencia. Siendo así, creo que si todos tienen la voluntad sincera de promover el desarme nuclear, debemos seguir utilizando plenamente los mecanismos existentes y continuar estos debates en los foros, incluidos los de la Conferencia. Por ejemplo, recientemente hemos trabajado activamente para promover el establecimiento de órganos subsidiarios en el seno de la Conferencia. Si la semana pasada hubiéramos establecido un órgano subsidiario para el tema del desarme nuclear, gran parte del contenido de nuestro debate actual podría tratarse en el marco de ese órgano subsidiario.

En resumen, China está lista para asumir sus responsabilidades como parte en el TNP. Está dispuesta a colaborar con el gran número de Estados que son miembros del TNP para tener siempre presente y seguir cumpliendo concienzudamente los compromisos contraídos en el marco de las Conferencias de Examen del TNP. También estamos dispuestos a trabajar junto con los Estados miembros de la Conferencia para aprovechar plenamente este foro, el único foro multilateral de negociación y debate sobre desarme, para contribuir a impulsar el logro de los objetivos comunes que compartimos hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de China por sus observaciones. Tiene ahora la palabra la Embajadora de Australia.

Sra. Mansfield (Australia) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente, y mis agradecimientos también se dirigen al Dr. Ford y a nuestros colegas por sus exposiciones de esta tarde. Creo que es realmente útil respirar un poco de aire fresco, aunque no podamos abrir las cortinas, podemos aportar algunas ideas nuevas. Siempre es positivo fomentar los buenos debates, y cualquier iniciativa que busque crear confianza y

hacernos hablar, aunque se trate de pequeños pasos graduales en la dirección correcta, es algo bueno.

También me interesarían sus observaciones sobre el aumento de la diversidad en la Conferencia de Desarme. Creo que, como la propuesta que ha presentado usted es inclusiva, abierta a cualquiera que levante la mano para unirse a ella, sería estupendo garantizar que haya diversidad geográfica —ha hablado usted de Estados poseedores de armas nucleares, de Estados no nucleares y de Estados poseedores de tecnología nuclear—, pero también que haya una diversidad en términos más generales. Si me permite mencionarlo, desde donde estoy sentada parece un panel exclusivamente masculino. Ser inclusivo, aportar puntos de vista, tiene que ser algo bueno. Es evidente que hay cierto grado de esclerosis, lo que no es para dar la espalda a la historia y no decir que no hay algunas cosas muy buenas que ha logrado la Conferencia. Pero no creo que tenga sentido seguir haciendo lo mismo y esperar un resultado diferente. Si esta es una manera de aportar algunos enfoques nuevos, me interesaría mucho escuchar la información adicional que el Dr. Ford nos traiga a su debido tiempo sobre algunas de las formas prácticas en que podríamos hacer avanzar las cosas. Muchas gracias a todos ustedes por sus estupendas contribuciones de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora de Australia por sus observaciones. Permítaseme pasar ahora el micrófono al Embajador del Japón.

Sr. Takamizawa (Japón) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, y gracias, Doctor Ford, por la exposición que ha hecho sobre la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear. Para ser franco, la iniciativa de la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear existe desde hace casi un año, por lo que desearía escuchar una propuesta mucho más concreta. Dicho esto, creo que es realmente importante que los países hagan aportaciones creativas o trabajen de manera que puedan establecer una agenda más rica y mucho más inclusiva y centrada, una manera que difiere de la de otros mecanismos de desarme, incluida la Conferencia de Desarme.

La importancia de la Conferencia puede ser la agenda centrada y definida de manera amplia. También podemos utilizar las aportaciones creativas de especialistas, funcionarios gubernamentales y académicos y la experiencia del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Se trata de una labor realmente importante, la cuestión es si esta empresa o iniciativa puede sostenerse hasta 2020 o más allá. Esta es mi primera observación. Realmente deseo apoyar esta idea, pero quisiera referirme a algunas cuestiones. Ya usted las ha mencionado, pero deseo reiterar su importancia.

La primera es de lo que acaba usted de hablar: el plan de aplicación. La aplicación es muy importante. La Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear debe conducir a algo específico, a aplicar algo que contribuya de manera significativa al desarme nuclear. Esta es mi primera observación.

La segunda es la importancia de la naturaleza interactiva del grupo de trabajo. Entiendo que realmente no sabemos lo difícil que ha sido para los Estados poseedores de armas nucleares reducir sus existencias de armas nucleares o cómo garantizar la seguridad de las armas nucleares y cómo mantener una postura nuclear, para mantener una disuasión adecuada. Pero lo que realmente queremos saber es si el grupo tiene una naturaleza interactiva y si entraña compartir la información y celebrar debates, tomando en serio las preguntas que se le planteen para responder a nuestras preocupaciones o a nuestra ignorancia. Este tipo de entorno puede ser un buen medio para aumentar el nivel de comprensión de las posturas y doctrinas nucleares, entre otras cosas, por lo que realmente quiero que el debate en el grupo de trabajo sea de naturaleza interactiva.

Por último, otra observación se refiere al cronograma y al enfoque de ejecución por etapas. Y creo que sería importante elaborar una lista de prioridades. Destacar los temas a los que se debe dar prioridad es un elemento difícil, pero espero que el cronograma sea lo suficientemente claro para que los participantes intervengan activamente. Es muy importante realizar actividades de divulgación o compartir información con quienes no pueden participar en los debates del grupo de trabajo.

En el caso de la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear, veo que desde sus inicios hasta la situación actual se han hecho muchos progresos. Esos enfoques escalonados o inclusivos deben mantenerse o añadirse a esta iniciativa. Y realmente quiero ser activo en la interacción con esta iniciativa, para que tengamos un muy buen resultado en los próximos años.

En lo que respecta a la Conferencia, creo que podemos debatir esta cuestión si los Estados Unidos están dispuestos a dar a conocer los progresos realizados por la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear o por el grupo de trabajo de “Creación de un Entorno” en la Conferencia o en otros foros. El principio sobre el que el Dr. Ford ha hecho una exposición es una idea muy buena que la Conferencia puede utilizar o no, para que podamos hacer progresos sustantivos hacia el desarme nuclear. Gracias, señor Presidente, y gracias Doctor Ford.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador del Japón por sus observaciones. Antes de continuar con la lista de oradores, quisiera ceder la palabra a nuestros panelistas, que responderán a algunas de las cuestiones que se han planteado.

Sr. Ford (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, por todas estas intervenciones. Con respecto a algunas de las preguntas que se acaban de plantear hace un momento, estoy completamente de acuerdo en que será muy importante ser lo más interactivo posible en el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear. No cabe duda de que espero con interés que así lo sea. Creo que es una forma muy buena y productiva de estudiar un asunto, como lo que, en cierta medida, estamos experimentando hoy. Por cierto, quería agradecer al Presidente de esta gran asamblea su creatividad para organizar y hacer posible un formato más interactivo hoy aquí, por lo cual estoy muy agradecido.

También estoy de acuerdo en que es también una sugerencia muy buena dar a conocer el proceso del grupo de trabajo de “Creación de un Entorno” a quienes no están presentes aquí o tal vez todavía están decidiendo si participar o a quienes por alguna razón han optado por no hacerlo, mediante una divulgación que les permita saber qué ideas están surgiendo a través de ese proceso. Y estoy completamente de acuerdo en que es importante que el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear sea sostenible, no solo hasta el año 2020 sino, por supuesto, mucho después. Al proceso le convendría tener una existencia independiente; no debe considerarse simplemente una institución vinculada al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares por varias razones, entre las que destaca el hecho de que debe incluir a participantes que no sean partes en el Tratado si queremos mantener el tipo de diálogo sobre el futuro de las armas nucleares en el mundo que quisiéramos tener. Probablemente estamos muy de acuerdo con las observaciones a ese respecto.

En general, como he indicado antes, me ha animado mucho el tono y el tenor de estas discusiones sostenidas hoy aquí. Esperaba un poco más posturas de reacción alérgica a la creatividad en el discurso sobre el desarme, y ha sido un placer ver que esa reacción alérgica ha sido menos de lo que esperaba. También me alegran las observaciones de nuestro colega chino sobre el grado en que, como él lo describió, los logros de la Conferencia de Desarme en la década de 1990 —yo había sostenido que las reducciones de armamentos desde el final de la Guerra Fría se derivaron de un cambio en las condiciones de seguridad subyacentes— en cierto sentido, también se derivaron de esa gran ganancia estratégica del alivio de las tensiones y el fortalecimiento de la confianza que formaron parte del final de la Guerra Fría. Esto es algo importante para tener en cuenta, y creo que deberíamos tomarlo como punto de inspiración, si se quiere, mientras pensamos en cómo desarrollar el tipo de diálogo y discusión que ayude a hacer del mundo un lugar en el que sea posible un mayor progreso de ese tipo.

A ese respecto, se me recuerda, por último, que fui negligente al no responder a otra de las preguntas de mi colega ruso sobre el estatus de las recomendaciones que saldrían del grupo de trabajo. Mi respuesta a eso es que no sé si debemos tratar de dictarlo de antemano. Tendríamos que ver lo que los propios participantes piensan que se debe hacer con lo que sea que lleguen a decidir. Pero sí quería señalar que creo que este proceso, llegue o no a recomendaciones de consenso, por ejemplo, puede seguir siendo enormemente valioso, en

parte para desarrollar ideas que luego alimentarían otros foros y debates aquí en la Conferencia o tal vez en el proceso de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

Lo que prevemos como oportunidad proporcionada por ese tipo de diálogo en el grupo de trabajo de “Creación de un Entorno” es que los países intercambien ideas, se reúnan expertos y e interesados no tradicionales, como ha mencionado nuestro colega británico, y se llegue a un pensamiento más creativo sobre estos temas. Eso en sí mismo puede ser algo que se introduzca en otros foros y otros debates para enriquecer esas actividades y hacerlas también más productivas. Esa es una forma muy viable de pensar en ello, y creo que el coloquio neerlandés ya muestra el camino para hacerlo, ya que él mismo reunirá a participantes académicos para reflexionar sobre algunos desafíos intelectuales muy espinosos y fascinantes con el fin de que cualquier idea que pueda surgir allí sea aportada al proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear en sí mismo, así como a estos debates más amplios. Esto podría ser un modelo, en cierto sentido, de cómo todas estas cosas pueden funcionar juntas y reforzarse mutuamente y hacer que todo este proceso sea uno del que, espero, terminemos estando muy orgullosos. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Doctor Ford. Embajador Gabriëlse, tiene usted la palabra.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, y gracias de nuevo a los colegas por sus intervenciones. Con respecto al ciclo de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, no se pretendía que el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear fuera una alternativa o algo por el estilo. Tener este diálogo constructivo podría, creo, ser una adición; puede tener un impacto positivo en el ciclo de examen del Tratado. Estoy totalmente de acuerdo con el colega chino cuando se refirió a “la búsqueda de un terreno común y la necesidad de superar las diferencias”. También mencionó la importancia del diálogo entre los cinco Estados poseedores de armas nucleares, que puede ayudar tanto al ciclo de examen del Tratado como a este proceso. En cuanto a la divulgación, estoy de acuerdo con el Dr. Ford en que se lleve a cabo. Espero que también ustedes puedan ver el coloquio como una forma de divulgación: es una invitación a muchos actores en esta sala y fuera de ella para que sean parte del proceso.

Con respecto a los órganos subsidiarios, sí, estoy de acuerdo con nuestro colega de China: es una oportunidad perdida que no hayamos podido tener el diálogo constante en los órganos subsidiarios de esta casa. Desafortunadamente, así sucedió, pero este diálogo es constructivo y muy bueno. En cuanto al cronograma: no lo hay, ya que vemos el proceso desde la perspectiva de un enfoque ascendente, lo que significa que será difícil tener un cronograma por adelantado. Tampoco veo un vínculo directo con el proceso de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares de 2020 o de 2025. Como se está adoptando un enfoque ascendente, tenemos que ver cómo se desarrolla, incluso con el tiempo.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador Gabriëlse. Embajador Liddle, ¿desea formular observaciones?

Sr. Liddle (Reino Unido) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Estoy de acuerdo con todo lo que se ha dicho hasta ahora, pero simplemente haría hincapié en dos de esas observaciones. Una de ellas es la cuestión relativa al carácter inclusivo y la diversidad: este tiene que ser un proceso muy inclusivo y transparente que aporte todo tipo de perspectivas diferentes. Y para hacerme eco de la observación del Embajador del Japón, según la cual, además de ser un foro interesante para debatir ideas más generales sobre la forma en que el desarme nuclear se ve afectado por el entorno exterior, también debe dar lugar a propuestas y resultados tangibles que puedan luego traerse a la Conferencia de Desarme o a otros órganos para proseguir la labor técnica que permita llevarlos a buen término. Espero, entonces, que sea una especie de fábrica de ideas que ayude a contribuir al proceso general de desarme.

Sr. Ford (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Mis disculpas. Voy a aprovechar aquí la interactividad. Olvidé decir que es muy importante la observación sobre la amplitud y diversidad de la participación en el proceso del grupo de trabajo de “Creación

de un Entorno". Es a este respecto que sugeriría que muchos de ustedes pueden ser muy útiles; solo estoy suponiendo, pero me imagino que hay participantes cuyo papel en este proceso sería enormemente valioso y que es menos probable que se dejen influenciar para implicarse y añadir ese valor si soy yo quien se lo pide que si es uno de ustedes; así que, si piensan que esta es una pieza valiosa del rompecabezas, los animaría a ser predicadores de la participación a fin de asegurar que obtengamos la diversidad de perspectiva y posición y de país de origen o de cualquier otra cosa que fuera muy valioso tener. Por lo tanto, pido su ayuda y los animo a brindarla a fin de asegurar que se cumpla la promesa del proceso, como todos esperamos que ocurra.

El Presidente (*habla en inglés*): Muchas gracias. Paso ahora a la lista de oradores. La siguiente oradora es la Embajadora de México.

Sra. Flores Liera (México): Muchas gracias, señor Presidente. Esta es la primera vez que tomo la palabra bajo su Presidencia, así es que permítame felicitarlo y extenderle la colaboración de México en el ejercicio de sus funciones. También agradecemos la presencia el día de hoy del Dr. Ford, y la presentación de esta iniciativa encaminada a promover el diálogo. Agradecemos también a los oradores, al Embajador De Aguiar Patriota, al Embajador Gabriëlse y al Embajador Liddle, por sus comentarios que, sin duda, enriquecen esta sesión. México coincide en que en un ambiente en el que las tensiones aumentan, el diálogo y los esquemas multilaterales son las únicas alternativas que tenemos para encontrar soluciones a los desafíos comunes y, en este sentido, agradecemos enormemente esta iniciativa que nos permite, precisamente, tratar de entendernos y avanzar hacia un objetivo común.

Quería simplemente hacer dos precisiones, ya que vemos este proceso como ustedes lo han mencionado, como algo adicional que no está vinculado a los trabajos de la Conferencia de Desarme, y que eventualmente podemos conocer de avances; pero, sin duda, el mandato de la Conferencia es claro, y las discusiones serán llevadas en otro foro, como se ha indicado. Así es que no pierdo la oportunidad, señor Presidente, de alentarle a que continúe sus esfuerzos para que podamos avanzar en la elaboración de un programa de trabajo para este año en la Conferencia de Desarme.

El segundo punto, que ya lo contestaron básicamente los oradores, era: ¿cuál es la relación entre este proceso y el ciclo de revisión de la Conferencia del Tratado sobre la No Proliferación? Ya nos ha comentado el Dr. Ford que son separados. Evidentemente, habrá una vinculación entre ambos; pero sí quisiera destacar la importancia de los tiempos que tenemos enfrente, porque en 2020 revisaremos lo que es la implementación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares del que forma parte el artículo VI, y en el que prácticamente hemos tenido avances nulos. Entonces, creo que este diálogo, si algún efecto positivo puede tener, es precisamente el incidir entendimientos que nos permitan reafirmar la vigencia, la importancia y el papel central del Tratado sobre la No Proliferación y, en este contexto, de su artículo VI.

Así es que, básicamente, la última pregunta que quiero hacer es acerca del coloquio, que tendremos bajo iniciativa de los Países Bajos, pues será el primer espacio para que podamos discutir de manera abierta este proceso y para presentar iniciativas. Nos ha comentado el Embajador Gabriëlse que se va a invitar a académicos, a un público amplio, y que ya se han seleccionado algunos temas para discusión. Quisiera preguntar: ¿cuáles serían las etapas subsiguientes? ¿Cómo podría un Estado presentar alguna iniciativa, presentar ideas para el diálogo? ¿Qué seguimiento podría haber y de qué manera estas ideas podrían traducirse en iniciativas concretas que nos permitan tener avances en el marco del proceso de revisión del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares? Queremos agradecer nuevamente esta discusión y esperamos seguir avanzando en el marco del coloquio que celebraremos próximamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora de México por sus observaciones y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Distinguidas y distinguidos colegas, creo que saben muy bien que Rusia lleva ya mucho tiempo abogando de manera constante e insistente por el diálogo interactivo en la Conferencia de Desarme sobre

cualquier cuestión relacionada con su mandato. Por lo tanto, deseo acoger con satisfacción la postura del Subsecretario de Estado Ford en favor de dicho diálogo. Tengo una pequeña observación al respecto, ya que el Sr. Ford se refirió al Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.

Nuestra pregunta sobre cómo acordar las conclusiones y recomendaciones no era una pregunta ociosa, y la ilustraré con el ejemplo del Tratado. Los Estados Unidos de América acusan a Rusia de poseer un misil con un alcance prohibido de 500 a 5.500 km. Esa es la afirmación de la delegación estadounidense. Respondemos diciendo, y las pruebas de vuelo del misil han confirmado nuestras declaraciones, que tiene un alcance máximo de 480 km. Ese es un ejemplo de cómo podemos ver el mismo problema de manera diferente. Y ni los Estados Unidos ni los colegas que han afirmado en esta sala que tienen sus propias fuentes independientes que demuestran que el misil entra en el ámbito de aplicación de las disposiciones del Tratado y debe ser destruido han facilitado datos concretos con una precisión que se acerque siquiera a 10 km; sus datos indican, por ejemplo, que el misil ruso puede recorrer 550 o 1.050 o 2.050 km. Sin esa precisión, cualquier conversación sobre amenazas a la seguridad transatlántica se reduce a palabras vacías. Eso fue a modo de ejemplo.

No quiero entrar ahora en una discusión sobre un asunto que ha formado parte durante mucho tiempo de nuestras relaciones bilaterales con los Estados Unidos y que es un tema de diálogo. No tenemos intención de continuar esa discusión. Pero tengo una pregunta. Señor Ford, ¿su intervención constituye una invitación abierta a los Estados partes en la Conferencia, a todos los Estados partes sin excepción, a unirse a su iniciativa?

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia por sus observaciones. ¿Hay algún otro Estado que desee hacer uso de la palabra para referirse a este tema? Tiene la palabra el representante de Cuba.

Sr. Delgado Sánchez (Cuba): Gracias, señor Presidente. Ante todo, quisiéramos agradecer la forma respetuosa y pragmática con la que los panelistas se han dirigido a esta Conferencia de Desarme. Este es el tipo de diálogo profesional que debe ser parte del camino. Si bien las palabras no pueden ir dissociadas de los hechos ni del contexto general de actuación de los Estados, como bien ha dicho más de un colega aquí presente, no podemos hablar de esfuerzos para el desarme, cuando incrementamos los presupuestos de defensa. En el año 2017 se derrocharon en gastos militares 1,74 billones de dólares, la cifra más alta desde el fin de la Guerra Fría. La Humanidad continúa amenazada por la existencia aproximada de 14.400 armas nucleares, de las cuales 3.750 se encuentran desplegadas, y casi 2.000 se mantienen en estado de alerta operacional. La modernización del arsenal nuclear para incrementar su letalidad es una contradicción en sí misma con los esfuerzos de reducción de las armas nucleares, especialmente cuando unas 100 ojivas de estas bastarían para provocar un invierno nuclear y poner fin a la humanidad.

Cuba apoya el cumplimiento e implementación íntegra de las obligaciones contenidas en el Tratado sobre la No Proliferación y, si bien ve con aliento positivo las ideas innovadoras, no cree que la falta de avance en el cumplimiento de estas obligaciones del Tratado sobre la No Proliferación esté dada por la falta de ideas innovadoras, sino más bien por la voluntad política de los Estados. Coincidimos en que la comunidad internacional no puede permanecer pasiva ni en silencio sobre la importancia del cumplimiento cabal del Tratado sobre la No Proliferación sobre la base de todos sus pilares, sin selectividades convenientes y, particularmente, en el cumplimiento de la obligación de los Estados nucleares de avanzar hacia un desarme completo de este tipo de armas.

Coincidimos en que debemos construir un ambiente de confianza, especialmente no destruyendo la ya existente, por lo que, si bien el diálogo es, sin duda, muy bueno *per se*, no parecería ayudar reinterpretar obligaciones internacionales claramente establecidas, ni ignorar foros existentes, especialmente cuando se constata el fortalecimiento del papel de las armas nucleares en las doctrinas de defensa y seguridad de determinados Estados poseedores. En estas doctrinas se aprecia cómo esos Estados están cada vez más prestos a considerar la utilización de estas armas, incluso ante las llamadas respuestas, y aquí cito, a amenazas estratégicas no nucleares.

No tenemos duda de que el asunto del desarme nuclear es un asunto del primer orden en materia de desarme, por lo que debemos ser muy cuidadosos a la hora de diseñar nuevos formatos para ello. Y debemos, sobre todo, tener en cuenta el momento y, en el tiempo que vamos a implementar estas iniciativas, debemos evitar, a nuestro juicio, acomodar debates a nuestras prioridades y objetivos nacionales, ignorando un multilateralismo incluyente, porque esto pudiera hacer devenir un diálogo en un monólogo y convertir el monólogo en otra medida de imposición unilateral más, lo cual no ayudaría precisamente al empeño que los panelistas nos han querido reflejar en sus intervenciones. Les agradecemos profundamente sus reflexiones sobre estos temas, y hemos tomado nota con interés de todo lo planteado por los panelistas y colegas aquí presentes.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador en mi lista es el Embajador de España.

Sr. Herráiz España (España): Gracias, señor Presidente, y también agradecemos la presentación que el Dr. Ford nos acaba de hacer de esta iniciativa, que ya conocíamos, pero que en todo caso nos parece, desde luego, un balón de oxígeno en el panorama de sequía de propuestas concretas y de iniciativas, y, desde luego, con el trasfondo de tensión internacional y de dificultades en el panorama de seguridad y de estabilidad estratégica que, desgraciadamente, todos conocemos muy bien. La verdad es que es bienvenida esta iniciativa porque desde luego intenta incorporar la dimensión de seguridad en el debate de las expectativas de desarme.

Nosotros siempre hemos entendido que una aproximación realista debe contener no solamente una dimensión de seguridad, sino también una dimensión humanitaria en el desarme, y estamos desde luego esta tarde también satisfechos de comprobar que hay delegaciones que defienden con extraordinario entusiasmo la dimensión humanitaria del desarme, pero que también están dispuestos, afortunadamente, a integrar su participación en esta iniciativa que contiene una dimensión de seguridad. Y yo creo que esa variedad, esa heterogeneidad, esa riqueza de participación puede dar una perspectiva optimista que esta iniciativa pueda permitir un diálogo constructivo y de buena fe, porque yo creo que el multilateralismo, desde luego, es la única salida para una expectativa de desarme, tiene que incorporar esa buena fe, esa participación de todos. Veamos qué podemos sacar de aquí sin un solapamiento negativo con la Conferencia de Desarme. Yo creo que esto puede tener un valor complementario, un valor de enriquecimiento, y que es una oportunidad que tenemos. Yo creo que todos los países tenemos que comprobar esto, como una oportunidad más. Vamos a ver si es satisfactoria, pero creo que negarle *a priori* las posibilidades constructivas que tiene es un camino que, insisto, con la sequía de iniciativas que tenemos hoy, no sería desde luego un buen camino a seguir.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de España por sus observaciones. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra sobre este tema? Si no, pasaré el micrófono a nuestros panelistas para que formulen sus observaciones finales.

Sr. Ford (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Con respecto a la pregunta formulada por nuestro colega ruso, por supuesto, no le sorprenderá saber que personalmente estoy firmemente convencido de que el colapso del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio como resultado de las violaciones de Rusia es una de las condiciones muy desafortunadas en el entorno de seguridad que hace más difícil de lo que debería ser pensar en el futuro. No tenía que ser así y es terriblemente desafortunado que así lo sea. El Tratado fue, por supuesto, el primer y único acuerdo de control de armamentos que eliminó toda una clase de sistemas vectores, y ver cómo se desmorona de esta manera como resultado de las violaciones de Rusia es, en efecto, algo muy desafortunado para toda la empresa de desarme, así como para el control de armamentos en particular. Pero en respuesta a su pregunta sobre a quién se prevé que esté abierto este proceso, repetiría lo que dije antes sobre que el precio de la admisión es simplemente la voluntad de entablar de buena fe un diálogo honesto sobre este tipo de cosas. No queremos descartar sumariamente a nadie que esté dispuesto a abordar estas cuestiones con ese espíritu y a dialogar seriamente con otras partes sobre la forma de idear maneras de hacer del entorno de seguridad un entorno en que sea más posible que antes imaginar avances en estas cuestiones hacia la visión final que tantos países comparten y que

se expresa en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, aunque no exclusivamente en él, y en el preámbulo del Tratado.

Con respecto a la pregunta de México sobre la relación entre el proceso de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear y el del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, yo diría que están separados pero no dejan de estar relacionados, y aunque definitivamente es cierto que, de cualquier manera, sería bueno continuar con procesos como el de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear y construir ese tipo de diálogo, también me gustaría mucho ver que dicho proceso avance de manera tal que aporte una retroalimentación positiva para el proceso de examen del Tratado. Creo que esto puede ser muy complementario y ciertamente espero que tengamos este proceso bien en marcha bastante antes de la Conferencia de Examen de 2020, de modo que pueda estar claro para todos lo que está en marcha aquí. Por lo tanto, aliento a los países a que se reúnan teniendo en mente ese objetivo, entre muchos otros. Y yo diría que para los Estados que sean partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares —y no todos lo son, por supuesto— es muy importante mantener el objetivo de hacer que estas dos iniciativas, estos dos empeños, se complementen, porque ello puede ayudar a que volvamos a lo que el Embajador De Aguiar Patriota llamaba, según creo recordar, una renovación de los votos en virtud del Tratado. Esa es una de las cosas que me encantaría ver surgir del proceso de 2020, y creo que el enfoque en una vía viable, realista y honesta para avanzar hacia el desarme que puede ayudar a proporcionar la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear puede ser una de las cosas que nos lleve a ese tipo de renovación de votos.

En nuestra opinión, es muy importante recordar todos los beneficios que el Tratado ha aportado a lo largo de los años: sus beneficios en materia de seguridad al prevenir la proliferación de las armas nucleares, que son beneficios en materia de seguridad que se acumulan para todos los Estados partes, sus beneficios al proporcionar una base sólida para el intercambio de tecnología nuclear con fines pacíficos y sus beneficios como fundamento, francamente, para poder avanzar también en la esfera del desarme, porque, por supuesto, será muy difícil imaginar cualquier futuro para el desarme si no está muy claro que las instituciones del régimen de no proliferación son lo suficientemente sólidas como para impedir que los recién llegados se dediquen al negocio de las armas nucleares. Por consiguiente, considero que el Tratado es el fundamento de todo eso y diría que es muy importante que todos nosotros recordemos todos los beneficios que proporciona de esas múltiples maneras, que reafirmemos nuestra adhesión al Tratado como parte de esa renovación de votos y que luego, por supuesto, nos dediquemos de nuevo a asegurarnos de que todo esto funcione durante el próximo medio siglo, como mínimo, tan bien como ha funcionado durante el último medio siglo. Si podemos hacer eso, habremos tenido éxito de hecho en 2020, y espero y pienso que la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear pueda proporcionar una aportación adicional para ayudar a que esto funcione y pueda tener su propia viabilidad independiente mientras trabajamos juntos para tratar de encontrar formas de avanzar en la arena del desarme en los años venideros, no necesariamente solo a través del proceso del Tratado.

Gracias una vez más, señor Presidente, por su indulgencia conmigo en este proceso. Me pareció sumamente útil y estoy agradecido por toda la interacción que hemos tenido el privilegio de tener hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Doctor Ford. Embajador Gabriëlse, tiene usted la palabra.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Agradezco a los colegas este diálogo interactivo. Con respecto a la pregunta de nuestra colega de México, la iniciativa se puso en marcha hace un año en Annecy. Para el coloquio que estamos organizando, actuamos principalmente como facilitadores del diálogo, un diálogo más amplio, por lo que se traerá a los académicos. No tenemos ningún plan de seguimiento, pero el coloquio en sí podría discutirlo, así que veamos qué sale de él. Lo que tenemos ante nosotros para examinar es lo que hemos escuchado hoy: una propuesta para establecer un grupo o grupos de trabajo y para llevar el diálogo más lejos. Sin embargo, como vemos esto con un enfoque ascendente, no sabemos exactamente cómo se desarrollarán el proceso y el debate, pero esperamos que

con el coloquio y como facilitadores podamos ayudar a hacer avanzar el proceso. Una vez más, muchas gracias, señor Presidente y colegas, por este diálogo.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador. Embajador Liddle, tiene usted la palabra.

Sr. Liddle (Reino Unido) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Y permítame hacerme eco de los agradecimientos que ya se han expresado a usted y al Dr. Ford y a todos los que han participado en esta discusión. Creo que ha sido un refrescante intercambio de opiniones que presagia el éxito de esta iniciativa, que acojo con gran satisfacción.

Permítanme reflexionar tal vez sobre algo que dijo nuestro colega cubano, porque creo que es una ilustración importante de por qué necesitamos un diálogo como este que se centre en el entorno del desarme nuclear. Reconocemos, por supuesto, la preocupación con la que todos los países ven la situación mundial y tienen que encontrar una manera de entender por qué la situación es como es. ¿Por qué hay países que sienten que tienen que revisar sus arsenales nucleares, sus doctrinas nucleares? ¿Cuáles son las percepciones de amenaza que están impulsando esa inversión?

Hablando en nombre de un Estado poseedor de armas nucleares, diría que todos nosotros tenemos otros usos para nuestros presupuestos de defensa. Tenemos que invertir en estas armas porque las vemos como importantes para nuestra seguridad, y creo que es importante entender por qué es así. También es importante, por supuesto, que entendamos las preocupaciones de los demás. Por eso este diálogo es tan importante.

Pero quería retomar la cuestión de la voluntad política. Espero que este debate también nos lleve más allá de la simple acusación de que es la falta de voluntad política lo que nos impide avanzar en el desarme. Ni siquiera teníamos la voluntad política en este órgano hace dos semanas para crear órganos subsidiarios, por lo que creo que la idea de que la falta de voluntad política es la única barrera para la eliminación total de las armas nucleares es bastante descabellada. Lo que necesitamos entender es por qué la situación de seguridad es como es, por qué los países toman las decisiones de seguridad que toman y qué podríamos hacer colectivamente para cambiar el entorno de modo que los países puedan tomar diferentes decisiones de seguridad.

Creo que es una discusión muy importante y estamos dispuestos a participar plenamente en ella. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador Liddle. Y quiero agradecer a todos nuestros panelistas de hoy, el Dr. Ford, el Embajador Gabriëlse, el Embajador Liddle y, por supuesto, el Embajador De Aguiar Patriota, por participar en este debate. Permítanme ahora suspender la sesión por un momento para acompañar al Dr. Ford mientras se retira de la sala y dar tiempo a nuestros distinguidos colegas para que vuelvan a sus asientos.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Belarús.

Sr. Nikolaichik (Belarús) (*habla en ruso*): Señor Presidente, mi delegación pidió efectivamente la palabra para dar lectura a la siguiente declaración de apoyo a la Conferencia de Desarme en nombre de un grupo de Estados miembros y Estados observadores. La leeré en inglés.

(continúa en inglés)

Reiteramos nuestra adhesión a la Conferencia de Desarme en su calidad de único foro multilateral de negociación sobre desarme. Como parte integrante del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, la Conferencia ha hecho una tangible contribución práctica al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sin dejar de reiterar nuestra adhesión a la Conferencia de Desarme, seguimos preocupados por la situación de estancamiento. Si se permite que esta situación continúe, dicho estancamiento amenaza con socavar la credibilidad y la pertinencia de este órgano. Deben proseguir los esfuerzos de las anteriores Presidencias por alcanzar un consenso sobre el programa de trabajo. Además, las iniciativas dirigidas a contribuir a este proceso merecen reconocimiento.

En la actualidad, el principal objetivo común de la Conferencia es llegar a un acuerdo consensuado sobre un programa de trabajo tomando como base la agenda de la Conferencia. A tal efecto, los Presidentes de la Conferencia de Desarme, así como las delegaciones que participan en esta, deben respetar sus principios fundacionales consagrados en el Reglamento, entre ellos el relativo a la igualdad soberana de los Estados. Todo intento de politizar la institución de la Presidencia de la Conferencia de Desarme es inaceptable. Los Estados miembros de la Conferencia deben hacer todo lo posible por abstenerse de adoptar medidas que puedan exacerbar más las tensiones ya existentes y agravar en mayor medida el estancamiento en la Conferencia.

Por lo tanto, debemos oponernos a la aparición de nuevas líneas de división y a que la Conferencia entre en una nueva espiral descendente. Instamos a todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme a que redoblen sus esfuerzos para superar el estancamiento en la Conferencia y retomar sin más demora las tareas sustantivas.

(continúa en ruso)

Esta declaración se ha hecho en nombre de las delegaciones de Belarús, China, Cuba, la República Popular Democrática de Corea, Irán, Myanmar, Rusia, Siria, Venezuela, Zimbabwe, Bolivia y Nicaragua. Invitamos a todas las delegaciones interesadas a asociarse a ella.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Belarús por sus observaciones. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? Tiene la palabra la Embajadora de México.

Sra. Flores Liera (México): Gracias, señor Presidente. Simplemente, una pregunta. En una ocasión anterior nos comunicó que estaba llevando a cabo consultas para avanzar hacia la aprobación de un programa de trabajo. Quería que nos pusiera al tanto de los avances y, sobre todo, de las actividades que estaremos realizando de cara a las siguientes sesiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora de México por sus observaciones y por su pregunta. Permítanme decir que en los últimos días, mi delegación ha celebrado consultas con varias delegaciones aquí. Más recientemente, ayer, mantuve conversaciones y reuniones con el Embajador de China y con el representante del Pakistán. Hasta ahora, como producto de mis consultas, no he visto ningún progreso que indique que podamos avanzar en un programa de trabajo. No he perdido la esperanza en ese sentido y seguiré consultando, pero, hasta la fecha, lamentablemente no tengo ninguna buena noticia que darles. Sin embargo, una vez más, seguiremos consultando sobre las posibles formas de avanzar hacia un programa de trabajo.

Permítanme decir algunas cosas sobre la semana que viene. Esperamos celebrar un debate sobre la cuestión del papel de la disuasión nuclear en la sesión plenaria de la próxima semana y, en esa ocasión, invitaré a los miembros de la delegación de los Estados Unidos ante la Conferencia de Desarme a hacer uso de la palabra. Ese es el plan en este momento. La última sesión plenaria de nuestra Presidencia, como he dicho antes, se centrará en la cuestión de la transparencia. Una vez que tengamos los panelistas confirmados para esa sesión, pondremos esa información a disposición.

Tenemos un período de sesiones del Comité Preparatorio próximamente, así que la próxima parte del período de sesiones comenzará el 13 de mayo. Mis disculpas. Permítanme leer el guion. Cuando me salgo del guion es que me meto en problemas. Esta fue, por supuesto, la última sesión plenaria de la primera parte del período de sesiones de 2019 de la Conferencia. La segunda parte comenzará el 13 de mayo, y la primera sesión plenaria de la segunda parte tendrá lugar el 14 de mayo. Como dije, en esa ocasión, tengo la intención de celebrar una reunión dedicada a la cuestión de la disuasión nuclear. Tengo entendido que el representante de los Países Bajos ha pedido la palabra.

Sr. Vogelaar (Países Bajos) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, por concederme la palabra. Quisiera recordar brevemente a los colegas que nuestro coloquio tendrá lugar el 15 de abril, como ya ha mencionado mi Embajador. Todas las delegaciones deberían haber recibido la invitación por correo electrónico ayer, pero una copia en papel

de la invitación, incluido el programa tal y como está ahora, está sobre la mesa en la esquina de la Sala del Consejo. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de los Países Bajos por sus observaciones. Una vez más, solo para repetir, la segunda parte del período de sesiones de 2019 comenzará el 13 de mayo, y la primera sesión plenaria de esa segunda parte será el martes 14 de mayo. Como ya he dicho, esa sesión plenaria versará sobre la cuestión del papel de la disuasión nuclear, y he invitado a algunos representantes de la delegación de los Estados Unidos a abordar esa cuestión. Permítanme también agradecer a la secretaría, a los oficiales de conferencias, a los intérpretes y a todo el personal que nos apoyó.

Hasta la próxima sesión plenaria, les agradezco a todos. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.